

ENRIQUE ALCALÁ ORTIZ

CANCIONERO POPULAR
DE PRIEGO

POESÍA CORDOBESA DE CANTE Y BAILE



TOMO VIII

CANCIONERO POPULAR DE PRIEGO

POESÍA CORDOBESA DE CANTE Y BAILE
(TOMO VIII)



Enrique Alcalá Ortiz

INTRODUCCIÓN

Aunque hemos numerado este trabajo con el número VIII, en realidad el presente tomo es como un apéndice, o mejor una ampliación de la diversidad temática que presentan las coplas del *Cancionero Popular de Priego*.

Desde el año 1893 que iniciamos el trabajo de campo recopilando coplas en la Subbética, no hemos dejado de ampliar nuestros conocimientos científicos en un buen número de revistas y libros. Con el tiempo, me fueron viniendo ideas para montar nuevos trabajos para poner de manifiesto otros perfiles de las coplas no comentados anteriormente o vistos de pasada. Me fueron surgiendo trabajos, algunos bastante extensos, que fui presentando en diversos congresos de folclore o de cronistas oficiales.

Son pues nuevas visiones de las coplas ya publicadas, agrupadas de una forma diferente y por esta razón no las hemos numerado ni le hacemos el índice correspondiente. El objetivo ahora, es resaltar el perfil que se estudia en cada capítulo.

En el Capítulo I reseñamos brevemente las características de la Subbética Cordobesa, comarca natural, donde hemos realizado el trabajo de campo, así como el movimiento de investigadores que han surgido en estos últimos años, resaltando dos grandes grupos en los que hemos agrupado todo el material a los que hemos titulado: *Cancionero religioso* y *Cancionero profano*.

Continuamos estudiando los topónimos y referencias geográficas más sobresalientes. Empezamos con las toponimias existentes en las *jarchas*, prosiguiendo con los llamados dictados tópicos y dichos locales que tan abundantes son en todas las localidades, si bien adaptados al lugar donde son recitados. En ellos se manifiestan las filias y las folias de los lugareños respecto a sí mismos y a sus vecinos. Estos dicterios, las más de las veces suevas, y sin ánimo de insulto, van buscando el chiste gracioso con el fin de provocar la risa. Igualmente aparecen los pueblos, lugares, y calles del pueblo donde hacemos la recopilación, cualidad esta común en todo el pueblo andaluz. El círculo se amplía con nombres andaluces, nacionales, extranjeros y de Cuba, ex colonia española, con la que tanto intercambio cultural habíamos mantenido.

El capítulo tercero es un homenaje a Juan Valera al mejor de los novelistas de la Subbética y uno de los más sobresalientes de nuestro siglo XIX. Lo hemos titulado *Paisaje de flora y agua en "Juanita la Larga" de don Juan Valera y en el "Cancionero Popular" de la Subbética cordobesa*. Como su nombre indica hemos comparado capítulo a capítulo esta novela con las coplas de nuestro trabajo y hemos puesto de manifiesto la amplia influencia cultural que Valera deja traslucir en su obra. Viñas, terrenos de huertas con sus productos típicos, fincas de olivares, tierras de pan llevar, los patios con sus macetas y variados parterres, la

fuentes del ejido y la amplia flora de nuestras sierras, todo ello fuertemente interrelacionado con el folclore popular.

Con el capítulo siguiente, titulado *Comidas y bebidas*, podríamos hacer un tomo aparte y saldría bastante grueso. Y esto, porque el acto de comer, tan necesario biológicamente varias veces al día, en estos tiempos, con un bajo nivel de vida, la comida y bebida tenían y valor añadido. De las bebidas, es el vino, tomado a *palo seco* en las tabernas, las más popular. Se alaban sus beneficios, pero también los efectos dañosos cuando se abusa. Existen referencias al aguardiente, por entonces tomado casi como una medicina y se desprecia a la cerveza. Como alimentos líquidos, nos encontramos con el popular gazpacho, tan refrescante y nutritivo en los días de la canícula, la leche y el chocolate, que se les da a los novios después de su primera noche juntos por sus cualidades de reconstituyente. Algunas especias y condimentos, como la sal, la pimienta y la canela se hacen metáforas en las coplas, piropos adquiriendo a veces un sentido lúdico y erótico. Los alimentos básicos se complementan con pan, aceitunas y huevos. Al estar lejos del mar, los pescados se citan pocas veces. Tenemos el popular boquerón, la sardina y el bacalao por entonces alimento básico. Existen algunas referencias a los productos de la matanza del cerdo, si bien los más abundantes son los productos de la huerta, pues aparece prácticamente todo lo comestible. Otro apartado importante es el que se pone de manifiesto en las épocas de hambrunas y los efectos en el apetito de amores no correspondidos.

El hecho de lavar la ropa hoy día se ha simplificado hasta extremos inconcebibles hace tan sólo unas décadas. En los domicilios particulares no era frecuente la existencia de agua corriente, porque existían pocas canalizaciones. Las mozas tenían que desplazarse hasta las fuentes públicas, a veces situadas en las afueras de la población, y allí empezar un dura y fatigosa tarea. No era raro que las mozas entonasen sus canciones para distraer su fatigas y hacer su pesado trabajo más llevadero. Tampoco era raro, que de acercasen los mozos comenzando allí las amistades y relaciones amorosas. Alrededor de estos lavaderos públicos se crearon coplas específicas que ahora agrupamos.

Cerramos la obra con el capítulo titulado *Los malos tratos*, como exponente de una sociedad violenta. La llamada actualmente *Violencia de género* está profusamente retratada en nuestro Cancionero, tanto en las coplas de los coros como en los romances de ciego. El maltrato es un asunto cotidiano, aceptado como un mal necesario. En el entorno familiar los padres suelen maltratar a sus hijos, sobre todo la madre a la hija enamorada de un mozo que no gusta. Las clásicas peleas entre las parejas aparece ya durante el noviazgo se incrementan durante el matrimonio. Cuando no es posible el maltrato físico surgen las maldiciones y el maltrato de palabra. En un apartado familiar de esta violencia familiar podemos situar a la suegra, ya que hijos y padres frecuentemente vivían juntos. Como las amenazas son violencia en sí misma, a veces surge esta mucho más cruel que el mismo maltrato físico.

Capítulo I

LA COPLA POPULAR EN LA SUBBÉTICA CORDOBESA

1.1. LA SUBBÉTICA CORDOBESA

La comarca natural al sur de la provincia de Córdoba, llamada *Subbética Cordobesa*, administrativamente está formada por los municipios de Almedinilla, Benamejí, Cabra, Carcabuey, Encinas Reales, Fuente Tójar, Doña Mencía, Iznájar, Lucena, Luque, Palenciana, Priego de Córdoba, Rute y Zuheros. En la mayoría de estos pueblos, debido en gran parte a su especial idiosincrasia y también por las malas vías de comunicación existentes hasta ya bien entrada la segunda mitad del siglo XX, se desarrolló un rico folclore que por las razones apuntadas se conservó milagrosamente durante muchos más años que en aquellas otras poblaciones con grandes facilidades de comunicación donde llegaron los cambios más rápidos y la uniformación de una cultura propagada de una forma despersonalizada por los poderosos medios de comunicación y la elevación del nivel de vida. Las nuevas mentalidades surgidas con el desarrollo económico, y los nuevos gustos musicales de la juventud, dejaron aparte y poco a poco olvidada hasta su casi extinción lo que durante muchos siglos fue sustento de almas y espíritus y parte consustancial de la vida cotidiana del pueblo: su folclore popular.

Afortunadamente, un grupo de interesados estudiosos, en diferentes momentos y poblaciones, se dieron cuenta del valor de esta cultura de transmisión oral que había iniciado un camino de extinción, lanzándose con los limitados medios a su alcance a recoger aquella riqueza que estaba desapareciendo. Desde la década de los ochenta hasta los momentos actuales, este renacimiento de folcloristas y recopiladores ha conseguido salvar en gran parte aquello que se nos perdía. El corpus de obras sobre el folclore oral y tradicional de la "*Subbética Cordobesa*", sin temor a equivocarme, es el más importante de la provincia, y sin lugar a dudas ocupa un lugar destacado dentro del folclore andaluz y español, lo que viene a demostrar la gran riqueza que poseíamos. Recopilaciones en Lucena, Almedinilla, Doña Mencía, Baena, Cabra, o la realizada por nosotros en Priego de Córdoba y municipios limítrofes en los años ochenta del pasado siglo suman varios miles de coplas con diferentes estructuras y tonalidades.

Si bien existía una gran corriente de intercambio con otras regiones españolas como Extremadura y La Mancha, muchas de las coplas cantadas son autóctonas, aunque diferenciar las propiamente originales de nuestra tierra es tarea bastante difícil. Problema que se presenta un poco más fácil cuando estudiamos las letras y aquellas composiciones que tienen un marcado carácter localista.

1.2. CANCIONERO RELIGIOSO

En dos grandes bloques agrupamos la primera gran división que podemos hacer dentro de nuestro folclore. Por un lado estarían las coplas de **tema religioso** y en otro pondríamos las de **tema profano**.

Dentro del *corpus* de nuestro Cancionero, ocupa un lugar importante el apartado referente a la poesía estrictamente religiosa. Esto es así, porque las profundas creencias de nuestro pueblo habían de usar los recursos de una literatura oral muy fuerte y vigorosa en todos los campos de la vida ordinaria. La tradicionalidad y pervivencia de los cantes profanos se daba igualmente en los temas religiosos. Con tal fuerza, que hoy son los únicos que perviven, si exceptuamos el cante de los trovos. Como muestra tenemos a nuestros "*Hermanos de la Aurora*" que todos los sábados del año transmiten las coplas heredadas muchas generaciones atrás. Qué prieguense no sabe muchas de sus coplas y no ha cantado alguna como aquellas que dicen:

*El demonio como es tan maldito,
Agarró una piedra y quebró un farol;
Y salieron los padres franciscos
Le corretearon hasta el callejón.
Ya no hay mejor don
Que tener amparo a María
Rezando el rosario con gran devoción.*

*Sacerdote, ministro de Cristo,
Sólo con tus manos elevas a Dios;
Y lo bajas del Cielo a la tierra
Con cinco palabras de consagración.
Tened atención
Que por chica que sea la hostia
Tiene cuerpo y sangre de nuestro Señor.*

A la tradicionalidad de los "*Hermanos de la Aurora*" se suman los villancicos que por Pascuas cantan las rondallas y murgas que todavía perduran.

Los villancicos ocupan necesariamente un tanto por ciento muy elevado en el conjunto de canciones religiosas. Cantarle al Niño de Dios el día mágico de su nacimiento es una de las actividades más atractivas de las noches de diciembre. La fantasía popular, y la culta, despliega su ingenio en el tema siempre misterioso del principio de la vida, acrecentado el hecho cuando es el Hijo de Dios el sujeto naciente.

Villancicos hemos aprendido y cantado todo el mundo, ahora quizá menos, los días de Nochebuena delante del Belén, al lado del fuego, en familia, por la calle, en rondallas, y en cualquier lugar que hubiese un grupo si la fecha estaba cerca de la Navidad. Hoy día, cuando la tradición oral está casi extinguida, ha sido la técnica del casete y vídeo la encargada de conservar y propagar unas canciones que antes eran aprendidas de memoria. De esta forma, los medios de comunicación han recogido la tradición de difundir los villancicos en los días navideños, (y muchas casas comerciales), por ser estas canciones tan atractivas por su música y tan emotivas por su contenido.

*En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna;
la Virgen y San José,
y el Niño que está en la cuna.*

*La Virgen estaba lavando
y tendiendo en el romero,
los pajarillos cantado
y el romero floreciendo.*

*La Virgen tiene una rosa
en su divina pechera
que se la dio San José
el día de Nochebuena.*

*Los pastores son
los primeros que la Nochebuena
fueron a cantarle
al Niño de Dios.*

Al final del año, las rondallas y murgas de Navidad eran y son una tradición asumida por la gente joven de la comarca –antes sólo los varones- que con la llegada de las fiestas navideñas, se organizaban, ensayaban unos pocos días y salían por las calles cantando su repertorio de villancicos y pidiendo limosna o al menos provocando que los oyentes les dieran un regalo en metálico o en especies, generalmente dulces de Navidad, productos de la matanza o de la huerta como melones y granadas. Coplas de mozos con zambombas, platillos, botellas, triángulos metálicos y otros instrumentos.

*A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en pandilla,
si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas,
la botella l'aguardiente,
la canasta los mostachos
y convía a toa la gente.*

*El aguinaldo sí
me lo has de dar,
que la noche es corta
y hay mucho que andar.*

Un cante autóctono de estas fiestas navideñas todavía se conserva en Castil de Campos. Son los denominados “Fandango de abajo” y “Chan, chan Rita”.

En la primavera el pueblo llora la pasión en forma de saeta. Un manajo de contrastes se enreda en este cante aflamencado. El sacerdote de estas plegarias callejeras ha de poseer unas condiciones excepcionales. No hay notas

de guitarra que rompan los miedos del comienzo y vayan abriendo boca en el auditorio. Será su voz, su voz sola, a veces aumentada con megafonía, el instrumento, la materia que transporte el mensaje que en forma de lamentos dolorosos y profundos, con ayes que desgarran las carnes, será lanzado a las ondas del aire para que recoja los espíritus y los eleve. Su voz se dibuja en la escala musical y en el sentimiento, ya que de esta forma podríamos definir a la saeta que se hace oración. Una oración, picadillo de cante, verso, estrofa, plegaria y arte popular.

*Si le miras de costado
mírale con devoción,
la lanzada que le han dado
le llega hasta el corazón.*

*Míralo, por allí viene
el mejor de los nacidos,
con una cruz en los hombros
atado de pies y manos
y el rostro descolorido.*

Y la más famosa de todas:

*¿Quién me presta una escalera
para subir al madero
y quitarle las espinas
a Jesús el Nazareno?*

Villancicos, murgas, rondallas de Navidad y saetas forman parte del cancionero popular religioso con fecha fija. Pero a lo largo de todo el año, y en todas las horas del día, en las variadas celebraciones, en las penas y en las alegrías se rezaban oraciones. Oraciones que se recitaban o se cantaban, ya en prosa, ya en verso.

En este apartado se encuentran las coplas-poesías-oraciones para todas las horas del día donde hay jaculatorias y romances para ponerse a bien con Dios, con la Virgen o los santos y hacen reflexión de la vida eterna, o se encomiendan a las ánimas del purgatorio o al santo ángel de la guarda, gozos donde se alaban las excelencias de la corte celestial o se piden sus favores, el culto a los muertos, cuentan historias de hechos extraordinariamente portentosos, sin dejar olvidado el fervor las imágenes del contorno popular.

Las oraciones buscaron desde muy antiguo el arte poético como recurso y pilar para hacer llegar al pueblo unos dogmas con sus ritos consiguientes. Esto era así porque el pueblo de nuestras bisabuelas, la mayoría con poca cultura, necesitaba unos recursos fáciles donde comprendiera, aprendiera, evocase y practicara los ritos más simples de sus creencias religiosas. Nos dice Sciacca *"que la simplicidad e inmediatez de la tradición y de la poesía, de los cantos, de la literatura popular en su conjunto, son las que, precisamente, han servido para la educación infantil"*. Y éste mismo principio lo podemos aplicar para la inmensa mayoría de adultos, de épocas pasadas, cuando la instrucción era mínima y los grandes medios de comunicación no habían aparecido.

Así tenemos numerosas variantes al acostarnos:

*Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.*

*Cuatro angelitos
tiene mi cama,
cuatro angelitos
que me la guardan.*

Bendecir los alimentos, como don de Dios, ha sido siempre una costumbre en los hogares cristianos de la comarca:

*Alrededor de la mesa
venimos a recordar,
que tu palabra es camino,
tu cuerpo, una eternidad.*

Las ánimas del purgatorio necesitan de nuestras oraciones, pues según se establece son un salvoconducto para la Gloria. Al final de los rosarios de ánimas, en los novenarios que se hacían en las casas después del deceso, se rezaba:

*Por las ánimas benditas
todos debemos rogar,
que Dios las saque de penas
y las lleve a descansar.*

Los gozos son unas oraciones litúrgicas que alaban las excelencias de Nuestro Señor Jesucristo, de la Virgen y de los santos-santas, casi siempre bajo una advocación concreta. Se pide amparo, perdón, custodia, favores, protección y guía. Las más abundantes son las dedicadas a la Virgen:

*Madre del divino sol,
Virgen María,
dadnos protección,
fuente de alegría.*

Aunque la más famosa es aquella décima que dice así:

*Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan preciosa belleza.
A ti celestial Princesa,
Sagrada Virgen María,
te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,*

no me dejes, Madre mía.

Cerramos este apartado citando algunas canciones-oraciones muy famosas en el Cancionero religioso, no sólo de la Subbética, sino de España entera. Tales como *Antonio, divino Antonio/ suplícale a Dios inmenso*; *Las doce palabras retornadas*; *Los diez mandamientos*; *La baraja de los naipes*, y las dedicadas a las imágenes de cada localidad en concreto.

1.3. CANCIONERO PROFANO

Como contraste, toda la tradición oral, que podemos decir pagana, da los últimos suspiros de su existencia.

Con todo esto, en el grupo de folclore profano es donde aparece el mayor porcentaje de coplas y temas. El abanico de los cantes y tonadas es de una variedad múltiple y riqueza extraordinaria. Desde los trabalenguas, verdaderos enredos lingüísticos, pregones de vendedores ambulantes, acertijos para ocupar el tiempo libre y refranes llenos de filosofía. Además, hemos tenido la suerte y grandísima satisfacción de recoger los últimos romances de ciego cantados de viva voz. Ha sido un momento en extremo emocionante ver a lindas viejecitas cantar romances del género llamado novelesco, que habían aprendido en su infancia. Paralelos a este estilo, otro buen montón de composiciones, que sin ser romances ni coplas de murgas, recogen hechos y sucesos de la vida de los pueblos en momentos en los que no había medios de comunicación locales, es decir, radio y prensa. Eran, pues, un medio de comunicación crítica ejercido por periodistas locales y espontáneos, destinado a sus vecinos, puesto bajo la forma de composición poética.

Los trovos, manifestación no extinguida aún, y que en la Subbética conservan una vida de permanencia gracias a un puñado de cantaores-poetas, que mantienen viva la tradición. Es la creación espontánea y no aprendida de un cante en el que para ejercitarlo hacen falta dos cualidades imprescindibles: la del cantante y la de poeta. Sin ellas, su ejercicio es imposible. Gracias a los concursos que se organizan esta forma de cante aflamencada permanece en nuestra tierra donde tenemos la suerte de contar con buenos y destacados representantes.

Dentro de esta relación sumaria he dejado para lo último el *corpus* más importante de todo el folclore de la comarca: las del cancionero general.

La mayoría de estas composiciones son *copletas*, literariamente coplas, composiciones de cuatro versos octosílabos con rima asonante en los pares que se combinan con un estribillo. A veces, también seguidillas, pero siempre versos de arte menor y estrofas muy sencillas.

El repertorio de los temas es amplio. A la familia, en el que sobresale las que hacen alusión a las suegras; el amor en todos sus grados, deseos, piropos, celos, feliz, penas, roturas; las habladurías y malas lenguas, con sus consejos y aclaraciones; las alusiones a la naturaleza, flora y fauna; las referentes a las partes del cuerpo, ojos, corazón, color moreno, color rubio; a las alusivas a la religión, Dios, vírgenes, santos y religiosos; los oficios y ocupaciones habituales, muchos de ellos ya desaparecidos; la muerte en diferentes

conceptos; y las dedicadas al dinero, al servicio militar, a las vestimentas, filosofía y a la patria chica.

Temas que hemos comentado ampliamente en los tomos anteriores y que finalmente completamos en el presente.

Capítulo II

LAS REFERENCIAS GEOGRÁFICAS

2.1. INTRODUCCIÓN

Como hemos dicho, la *Mancomunidad Subbética* la integran los municipios cordobeses de Almedinilla, Benamejía, Cabra, Carcabuey, Doña Mencía, Encinas Reales, Fuente Tójar, Iznájar, Lucena, Luque, Palenciana, Priego de Córdoba, Rute y Zuheros.

En el año 1987 nació esta institución con el principal objetivo de incentivar el turismo de la comarca. Más tarde, en 1992, se amplió el campo de sus actuaciones a las parcelas de deportes, festejos, servicios sociales, urbanismo, infraestructura, residuos sólidos, senderismo y cultura. Con ello "prosigue la promoción, desarrollo y consolidación del producto "*Subbética*" como oferta de turismo rural, cultural y natural". Para ello cuenta con variados recursos históricos, artísticos y etnográficos, teniendo en su interior el Parque Natural de las Sierras Subbéticas, uno de los parques naturales andaluces de mayor riqueza ecológica¹. Sus fines socioculturales los amplía actualmente, con la protección de su patrimonio histórico y paisajístico, y la recuperación del folclore.

En 1983, bastantes años antes de que apareciera como una de las competencias de la Mancomunidad la recuperación del folclore popular, nos dimos cuenta de la gran importancia que en nuestra comarca tenía una tradición todavía viva pero en trance de desaparición. Decidida su recuperación hicimos durante más de ocho años un laborioso trabajo de campo. Nuestro espacio de actuación se situó en Priego de Córdoba y su término municipal, con 8 aldeas agrupadas y 17 diseminados, además de los municipios colindantes de Carcabuey, Almedinilla y Fuente Tójar. El material recogido es muy variado y diverso. He archivado todo porque en cultura popular nada es despreciable. Un aspecto será hoy más importante o menos, según los investigadores y los gustos, pero todo es valorable en el contexto que forma la sabiduría de un pueblo. Los cinco tomos publicados, y otro a punto de aparecer, recogen más de 4.500 coplas y varios cientos de tonalidades diferentes, abarcando los estilos, formas y temas más dispares dentro de las ramas del folclore religioso y profano, demostrativas, junto con otras investigaciones realizadas por otros estudiosos en la Subbética, del gran aporte cultural que nuestra tierra ha realizado al patrimonio de Andalucía.

Dentro de esta amplitud, vamos a considerar los topónimos y referencias geográficas más sobresalientes del cancionero popular de la Subbética cordobesa dentro del amplio temario donde aparecen. Precisamente este vocablo, "Subbética", es la adquisición más moderna que la toponimia de nuestra comarca ha hecho suyo, curiosamente como iniciativa política, para configurarnos como ente con personalidad propia.

¹MANCOMUNIDAD DE LA SUBBÉTICA, folleto divulgativo. Carcabuey (Córdoba), 1994.

2.2. LAS PRIMERAS CITAS

Sin lugar a dudas, los subbéticos debemos sentirnos orgullosos ya que las primeras muestras escritas de nuestra lengua romance y a la vez de nuestro folclore popular fueron realizadas por un poeta árabe apodado *el ciego de Cabra*. Esto ocurría hace ya casi mil años y es sorprendente ver como la pervivencia de esta cultura ha llegado con fuerza hasta bien pasada la primera mitad del presente siglo.

De Margit Frenk Alatorre tomamos el siguiente comentario acerca de su descubrimiento: "Desde tiempos atrás se tenían noticias del refinado invento de Mocá-dam de Cabra, poeta árabe del siglo IX: había creado la *muwáshaha*, artificioso poema árabe clásico, que debía rematar en una estrofa (*jarcha*) escrita en lenguaje callejero, ya fuera árabe vulgar, ya el romance de los cristianos. Por el mismo contraste de estilos, esa avulgarada estrofilla, debía dar al poema su "sal, ámbar y azúcar". (...) En 1948 el hebraísta Samuel S. Stern reveló al mundo veinte *jarchas* escritas en lengua romance, que figuraban en *muwáshahas* hispano-hebreas de los siglos XI a XIII; la más antigua parece ser anterior a 1.042. Y esas pequeñas estrofas resultaron ser encantadoras cancioncillas de amor puestas en boca de una muchacha: ingenuos lamentos de ausencia, dolorosas súplicas al amado (designado con el arabismo *habibi*), apasionadas confidencias a la madre y a las hermanas (...)"².

Sevilla en Andalucía, y Guadalajara en Castilla son los topónimos más antiguos de nuestra lírica legados en una estrofa inventada por el subbético Mucaddan Ibn Muafa el Cabrí (*el ciego de Cabra*), contemporáneo del emir Adállah y de Abderráhman III, a fines del siglo IX y primer cuarto del X³.

*Vayáis a Sevilla
en traje de mercader,
pues veré los engaños
de Aben Muhayir.*

*Cuando mío Cidiello viene,
¡qué buenas albricias!,
como un rayo de sol sale
en Guadalajara⁴.*

Por citar otras famosas toponimias de nuestra lírica tradicional, de los numerosos testimonios, no podemos dejar olvidado en estas referencias aquella famosa letrilla que empieza:

*Tres morillas me enamoran
en Jaén:
Axa y Fátima y Marién.*

²FRENK ALATORRE, Margit: *Lírica española de tipo popular*, Edad Media y Renacimiento. Cátedra, 1978, páginas, 11 y 12.

³MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Poesía árabe y poesía europea*. Espasa Calpe, S. A, Madrid, 1973, página 19.

⁴MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *España eslabón entre la Cristiandad y el Islam*. Colección Austral. Espasa-Calpe. Madrid, 1956, página 102.

2.3. DICTADOS TÓPICOS Y DICHOS LOCALES

No son raras en la Subbética la circulación y arraigo de unas coplas variantes de otras muchas existentes en el cancionero popular de España que dicen así:

*Zuheros tiene tres cosas
que no las tiene Madrid
Charcojondo, la Atalaya
y la Peña de Parir⁵.*

*Tres cosas tiene Priego
que no las tiene Sevilla:
la Fuente Rey, el barroco
y las calles de la Villa⁶.*

*Aunque voy tan galana
con mi mantilla
yo no soy de Triana
ni de Sevilla.
Yo soy de Priego
que es la tierra que cría
todo lo bueno⁷.*

Lógicamente hay otras del tipo contrario:

*Los de Luque son panzúos,
los de Baena, trigueños,
los de Doña Mencía, guapos,
los feos, los sujereños⁸.*

*Priego del agua,
pueblo de brutos,
muchas tabernas
ningún instituto.*

⁵MOLINA, Ricardo: *Obra flamenca*. Ediciones Demófilo, 1977, página 58. Las composiciones de este tipo tienen muchas variantes en todos los cancioneros populares. En León cantan:

*Dos cosas tiene León
que no las tiene Madrid:
una catedral bonita
y un hospicio con jardín.*

⁶Cfr. ALCALÁ ORTIZ, Enrique: *Cancionero Popular de Priego*. Obra en seis tomos. Una variante de esta copla dice:

*Tres cosas tiene Priego
que no las tiene Sevilla:
la Fuente Rey, los Adarves
y el Recreo de Castilla.*

Desde ahora todas las coplas sin indicación pertenecen a la citada obra.

⁷VALVERDE LÓPEZ, Carlos: *Memorias íntimas y populares*. Manuscrito. En estas memorias aparecen las dos primeras canciones recopiladas en el siglo XIX en Priego.

⁸JIMÉNEZ URBANO, José: *Corros y cantares populares de Doña Mencía*. Doña Mencía (Córdoba), 1990.

Estas coplas están dentro del tema "*dictados tópicos o dichos locales*". En ellas, con palabras de denuesto o de alabanza "con un lenguaje ponderativo, se manifiestan las filias y las fobias de las gentes y de los pueblos respecto a sí mismo y a sus vecinos."⁹

Ya en el siglo XIX Luis Romero y Espinosa¹⁰ nos hacía la clasificación temática en "elogios, dicitos y referencias diversas". Sobre los "elogios" nos dice que los dictados de esta clase son repetidos por gente extraña a las localidades a que ellos se refieren, no los son evidentemente de los naturales. De los "dicitos", explica que nos sirven para conocer la rivalidad que existe entre nuestras poblaciones, especialmente entre las que se hallan situadas a corta distancia. De la misma manera, Alejandro Guichot comenta que: "La rivalidad que suele observarse entre los pueblos que están muy próximos entre sí o que se creen iguales en importancia, ha dado origen a ciertos *dichos locales* enderezados a dirimir, las más de las veces injustamente, las cualidades respectivas de sus habitantes. Por una reacción contraria, el pueblo zaherido, en desquite de las diatribas que su rival le dirige, inventa otro *dicho* para encomiar sus propias condiciones o las de sus gentes. También ocurre que estos elogios son la expresión de un juicio imparcial, ya generalizado."¹¹ Por último, en "referencias diversas" estarían los no comprendidos en los apartados "elogios" y "dicitos".

Entre los dicitos existen abundantes testimonios:

*Castil de Campos es muy feo
y también tiene escondones,
pero tiene unas muchachas
que alegran los corazones.*

*En El Cañuelo son tontos
y en El Tarajal cuquillos;
los de Campos son caretos
y en Fuente Tójar son pillos.*

*Fuente Tójar es la gloria,
Zamoranos el infierno,
en El Cañuelo son tontos
y en Campos está lo bueno.*

*Desde que vino la moda
de los abrigos quisquilla,
me parecen los mocitos*

⁹PUERTO, José Luis: *Algunos dictados tópicos castellano-leoneses*. Revista de Folklore. Número 113, página 115. Valladolid, 1990.

¹⁰ROMERO Y ESPINOSA, Luis: *Dictados tópicos de Portugal*. Colligidos da tradição oral por J. Leite de Vasconcellos. Barcellos, typ. da Aurora do Cavado, 1882. El artículo fue publicado en la revista *El Folk-Lore Frexnense*, de la que era director, 1883-1884, y reproducido en *El Folk-lore Andaluz*.

A estas obras les siguieron *Refranes, coplas y dichos locales*. (*Apuntes para la demotopo-grafía ibérica*), de Matías R. Martínez en "El Folk-lore Frexnense y Bético-Extremeño, 1883-1884, Ed. facsímil, Badajoz, 1988; *Dictados tópicos (dicitos, elogios, etc) del Alto Aragón*, en "El Folk-lore Frexnense y Bético-Extremeño, 1883-1884, Ed. facsímil, Badajoz, 1988; *Dictados tópicos de Extremadura. Materiales para una colección folklórica*, de Antonio Rodríguez Moñino, imprenta Antonio Arqueros, Badajoz, 1931, y otros trabajos varios.

¹¹GUICHOT Y SIERRA, Alejandro: *El Folk-lore Andaluz*. Órgano de la Sociedad de este nombre dirigida por Antonio Machado Álvarez. 1882 a 1883, Sevilla, página 236. Colección Alatar, 1981.

un pendejo de Zagrilla.

*Las niñas de l'Alminilla
no saben fregar los platos,
pero si saben tener
los novios a tres y a cuatro.*

*No quiero mujer de Cabra
aunque me la den de balde,
porque la que tira al monte
no hay cabrero que la guarde.*

*Zuheros ya no es Zuheros,
Zuheros es medio Madrid,
¿quién ha visto por Zuheros
pasar el ferrocarril!¹²*

*En Zuheros no hay reloj,
ni tampoco dan las doce,
que a la hora de comer,
la barriga lo conoce.**

*Luque es un corral de cabras,
Sujerillos, de novillos,
Doña Mencía, de borrachos,
¿vaya qué tres pueblecillos!*

*Al entrar en Doña Mencía
lo primero que se ve
son las ventanas abiertas
y las camas sin hacer.^{13*}
Los hombres mencianos tienen
palique pa enamorar,
los sujereños no tienen
más que mugre en el corral.*

*Vivan los hombres mencianos
por lo valientes que son
que se juntan ciento veinte
para matar un ratón.*

*No se ha podido saber,
ni se sabrá a punto fijo
los borricos que hay en Rute*

¹²Por Segovia se canta igualmente:

*Las Vegas ya no son las Vegas,
que es un segundo Madrid,
con las fábricas de cal
y las minas de caolín.*

Cf. PUERTO, José Luis: *Algunos dictados tópicos castellano-leoneses* en Revista del Folklore, número 113.

¹³Es muy popular, no solamente en los cancioneros de la zona, sino en los de España. Obviamente aparece con el nombre de la localidad cambiado.

porque llega al infinito.

Entre estos dicterios, las más de las veces suaves como una pluma y sin ánimo de insulto, van buscando el chiste gracioso con objeto de provocar la risa. Aquí se denigra al vecino y se ponen en solfa defectos personales de los lugareños, tanto físicos como morales: ser morenos como el trigo, gordos, feos, incultos, borrachos, descuidados con la limpieza de sus casas o de su pueblo, tontos, cucos, pillos, poco elegantes en su vestimenta, hambrientos, cobardes o infieles con sus cónyuges.

Como vemos y aunque parezca paradójico somos muy reticentes con el vecino y nos hermanamos con pueblos lejanos a los que quisiéramos tener cerca. No sé para qué.

2.4. AMOR PATRIO Y LOCALISMO SUBBÉTICO

Necesariamente, los lugares, parajes y calles más importantes del pueblo donde hacemos la recopilación se tenían que reflejar en las coplas de sus gentes. Cualidad ésta común en todo el pueblo andaluz. Enamorado de sus pequeñas cosas, les gusta hablar de ellas y alabarlas. Así pues se hablan de ellas piropéandolas¹⁴. Ya decía Ricardo Molina: "Donde mejor se revela el patriotismo flamenco es en el amor a la "patria chica", a la tierra natal, ciudad, pueblo, o lugar, que nos vio nacer (...) El cante es un arte arraigado y terruñero. Se afianza al suelo con vehemencia botánica. Desasido de su ambiente natural, le ocurre lo que a las plantas, se marchita"¹⁵.

*Viva Priego que es mi pueblo,
san Nicasio su patrón;
viva al gente de Priego,
porque de Priego soy yo.*

En la misma escala de amor que se le tiene al nombre propio de pila, pero en un nivel inmediato inferior se sitúa el nombre del pueblo, de la ciudad que nos vio nacer. Y si no son éstos, serán aquellos lugares que nos acogieron en los días siempre añorados de la infancia y de la juventud. Hoy ya no se nace en las casas particulares por lo que pronto desaparecerán las lápidas de los hijos ilustres que digan: "En esta casa nació... "Serán cambiadas, sin lugar a dudas, por otras que digan: "En esta casa vivió". Porque ya el nacer, antes un hecho casero, doméstico y de comadres, se ha convertido en un acto más, dentro de una compleja organización sanitaria. Las camas familiares que llenaban sus hojas de servicios con el nacimiento de todos los vástagos de la familia, se han trocado en hospitalarias e impersonalizadas que recogen a la parturienta después del alumbramiento.

Con todo esto, el amor al entorno geográfico que nos acoge es general y casi siempre apasionado. A la patria chica se la quiere a pesar de que frecuentemente no nos gustan muchos de los aspectos y condiciones de ambiente y sociedad.

¹⁴MANRIQUE, José: *Coplas flamencas*. Editorial "La mano en el cajón". Barcelona, 1982, página 185.

¹⁵MOLINA, Ricardo: *Obra flamenca*, Demófilo, Fernán-Núñez, Córdoba, 1977, página 102.

*Viva Priego, viva Priego;
viva Lucena, Lucena;
vivan unos ojos negros
en una cara morena.*

*Andarás a escoger,
ésta quiero, ésta no quiero,
y luego escogerás
a la más fea de Priego.*

Muchas de las transformaciones que sufre la copla en su peregrinaje oral se hacen en beneficio del lugar donde es cantada y no es raro observar un verdadero mapa descriptivo de sus lugares, monumentos y plazuelas más bellos y de un arrebatado encantador:

*Es el Adarve de Priego,
hermosísimo balcón,
que se ve a la Pilarica
sin estar en Aragón.*

*La Virgen de la Salud
la que está en la Fuente Rey,
esa Señora lo sabe
si yo te quiero de ley.*

*Hasta la Cruz de la Aurora
me dijo que te olvidara
porque al casarme contigo
sería muy desgraciada.*

*Ana María, tu novio
me lo encontré en la Carrera;
le dije que si quería
agua de la Fuente Nueva.*

Es esta otra nos describen los lugares donde en la localidad se hacían los corros, puesta en boca de una mocita a la que no le debían haber ido muy bien las cosas.

*Por Dios, que no quiero Villa,
por Dios, ni Huerta Palacio,
por Dios, ni calle San Guío,
por Dios, ni calle San Marcos.*

El proceso de adaptación lugareña de la copla al paisaje de su representación y puesta en escena es común en toda la geografía española. Nace como una envidia colectiva, como unos celos de posesión frente a las riquezas comunitarias de otras poblaciones. Vosotros tenéis esto, pero nosotros tenemos aquello; vosotros sois de esta forma, nosotros somos de la otra; eso que

vosotros tenéis, pronto lo tendremos nosotros. No se quedaría corto, no, un ensayo sobre este punto.

Salgamos del casco urbano descrito y sentemos plaza de turistas en ese rosario de aldeas que le rodean donde vemos un cuadro de temas y motivos variopintos:

*Campos no le llaman Campos
que le llaman relicario,
porque de patrona tiene
a la Virgen del Rosario.*

*En El Cañuelo me llaman
y en Campos Nubes dan voces,
yo me voy a Zamoranos
que de allí son mis amores.*

*En la ermita El Castellar
han puesto una sastrería
y a todos trajes le cortan
sin tomarle la media.*

*A las Sileras yo voy
aunque me den con un leño,
por ver si puedo traerme
un muchacho silereño.
No lo quiero silereño,
ni tampoco de los Ríos,
que lo quiero de Castil
que tiene que ser el mío.*

*Camino del Salobral
llevan a un borrico preso,
porque le han averiguo
que a una burra le ha dao un beso.*

*Camino del Salobral
me encontré un lagarto cojo
que venía de segar
con una raspa en el ojo.*

*Mira si he corrido tierra
que vengo de Almedinilla.
Fuente Tójar, Zamoranos,
Esparragal y Zagrilla¹⁶.*

¹⁶GUICHOT Y SIERRA, Alejandro: *El Folk-lore*, etc, página 493, recoge:

*- Mira si he corrido tierras
que he estado en el Berrocal,
en el Monte, tras la Sierra,
Zalamea la Real,
y en la provincia de Huelva
me dieron una pedrá.*

*Quiéreme que soy muy rico
que tengo cuatro higueras,
una cochina de crías
y una casa en Las Sileras.*

*Te quiero más que al Cañuelo,
más que al Esparragal,
más que a los montes de Luque,
¡no puedo quererte más!*

*Si tú te vas a Luque
a pasar el Carnaval,
yo me voy a Zamoranos
que allí se divierten más.*

*María, pon el puchero
aunque sea con agua fría,
que pelemos el mochuelo
que pilló Antonio María
en la sierra El Cucaero.*

*Aire, que me lleva el aire;
aire, que me va a llevar;
aire, que me lleva el aire,
el aire de El Tarajal.*

Agrandemos el círculo con los municipios de los alrededores:

*A mi suegra la llevé
a la feria Algarinejo
y no la puede vender
que era chico el aparejo.*

*A mi suegra la llevé
a la feria l'Alminilla
y no la pude vender
porque era mu chiquitilla.*

*A mi suegra la llevé
a la feria de Alcaudete
y no la pude vender
porque le faltaba un diente.*

*A mí me ha salido un novio
de las huertas de Alcaudete,
que todo el mundo lo sabe
menos la madre y su gente.*

Al cura de l'Alminilla

*se le ha roto la sotana,
y quiere que se la cosa
y a mí no me da la gana.*

*Tu madre lo quiere rico,
y aquí rico no lo hay,
que te suba en un borrico
y te lleve a Carcabuey.*

*En Zuheros venden leche,
en Doña Mencía, vino,
en Alcaudete, orejones,
y en Baena, tipos finos.**

*A Sevilla yo voy a irme
a querer a un sevillano,
porque los niños de Cabra
fantasía y todo en vano.*

*Una vez fui a Alcalá,
me salió el sol en los Llanos:
no por mucho madrugar
amanece más temprano.*

*Río de Benamejí,
deja pasar a un serrano
que viene de lejos tierras
y va a Puertollano.*

*Si te llamas Araceli,
yo ya no puedo quererte,
que en las minas de Araceli
tuvo mi padre la muerte.*

*Si te llamas Araceli,
no tengas pena, morena;
porque Araceli se llama
la patrona de Lucena.*

*Estamos en Lucena
como en la gloria,
los niños con diez años
ya tienen novia.*

*A la entrada de Lucena
hay un molino que muele
perejil y yerbabuena.*

*Aguilar y Montilla,
Cabra y Lucena,*

*estos lugares
son de la reina*¹⁷.

*Si yo tuviera un ochavo
te comprara medio Rute,
y las huertas de la Granja
y los palacios del Duque.*

*Vino y vinagre
también traigo yo,
y aguardiente de Rute
del más superior.*¹⁸

La toponimia comarcal se completa con otros pueblos de nuestra provincia y capital:

*Montoro ya no es Montoro
que es una gran capital
con las luces que le han puesto
al café del Madroñal.
A Cordobita la llana
la tienen cerca del río,
y yo la tengo cercada
de lágrimas y suspiros.*

*A Cordobita la llana
me tengo que ir a vivir,
que dicen que allí se gana
la gloria antes de morir.*

*Todas las mujeres llevan
el pelo tirao p'atrás.
Lola la Cordobesa
lo lleva p'acá y p'allá,
el pelo y la cabeza.*

Se ensalzan en los elogios esa cotidianeidad que la gente del pueblo ve, siente y vive continuamente, los monumentos, parajes y calles que no tienen en otro lugar y que son irrepetibles, los buenos productos de la tierra, el santo patrón, la belleza de sus mujeres, el ambiente agradable para divertirse, etcétera, etcétera.

2.5. OTRA TOPONIMIA ANDALUZA Y DIVERSAS COMUNIDADES NACIONALES

¹⁷CABALLERO, Fermín: *Nomenclatura geográfica de España*. Sociedad Económica Matritense, Madrid, Imprenta de don Eusebio Aguado, 1834, página 240.

¹⁸Es un pregón tomado de Antonio Machado Álvarez en la obra *El Folk-lore andaluz*. Sevilla 1882 a 1883. Colección Alatar 1881, página 253, donde resalta el carácter etnográfico y geográfico de los pregones callejeros. Otros de su mismo artículo alusivos a nuestra comarca son: "Peras de Priego", "Arropías cordobesas" y "Tallas de la Rambla".

Las referencias a las provincias limítrofes de la Subbética, Jaén, Málaga, Granada, Sevilla, o más lejanas como Cádiz y Almería nos aparecen en referencias diversas con un tono de neutralidad o de descripción con verdades a la vista de todos, o bien en la sutileza de un piropo o de una pequeña historia amorosa.

Jaén

*Castillo de Locubín
que sólo te estás quedando
como el gallo de Morón
sin plumas y cacareando.*

*En Jaén compré tabaco,
en Torrecampo papel,
en la Manchuela la yesca
y en Martos vine a encender.*

*Si el peñón de Martos
fuera de azúcar,
estarían los marteños
chupa que chupa.*

*Jabalquinto está en un cerro
y Mengíbar en una cuesta,
el pobrecito Bailén
en una olla se encuentra.*

Málaga

*Calle de Málaga hermosa,
quién te pudiera sembrar
de claveles y de rosas
y en medio un lirio real.*

*Cuando salí de Marbella
hasta el caballo lloraba,
me dejé una morenita
que al sol sus rayos quitaba.*

*En Málaga y por ahí
me tienen a mí por muerto;
ya no me alegran a mí
las flores de ningún huerto
más que las de tu jardín.*

*En Málaga me embarqué
en un barquito pequeño,
y vine a desembarcarme
en los brazos de mi dueño.*

*-¿Qué quieres que te traiga,
niña de Vélez?*

*-Para las manos blancas
anillos verdes.*

*Madre, mi carbonero
viene de Vélez,
y en el bolsillo trae
los cascabeles.*

*A mi novio lo comparo
con el correo de Vélez:
en cayendo cuatro gotas
se le mojan los papeles.*

*Aunque te lleven a Vélez
que está muy cerca del mar
y te amarren con cordeles:
contigo me he de casar.*

*Porque dije: "Viva Ronda",
me metieron en la cárcel;
viva Ronda y su redonda,
no faltará quien me saque.*

*De Torrox, la caña dulce,
y de Nerja, las batatas,
de Vélez, el boquerón,
de Málaga, las muchachas.*

*El castillo Gibralfaro
se está muriendo de risa,
de ver a las malagueñas
con peineta y sin camisa.*

Sevilla

*Para tropas, Barcelona,
para toreros, Sevilla,
para brujas y encantados
en la Hoya de Charilla.¹⁹*

*Por el puente Triana
se tiró, se tiró,
una blanca paloma
que del cielo bajó.*

*En la campiña de Utrera
es mi amante segador:
¿quién llegara y le pusiera
cortinas blancas al sol?*

¹⁹MURCIA ROSALES, Domingo, y MARTÍN ROSALES, Francisco: *Alcalá la Real: Cancionero, relatos y leyendas*. Alcalá la Real (Jaén) 1993, página 80.

*Esta luna y la de Osuna,
y la de Puerto Real
alumbran a mi morena
cuando se va a acostar.*

Gibraltar

*El peñón de Gibraltar
no tiene tantos cañones,
como mi moreno tiene
en el pelo caracoles.*

*El peñón de Gibraltar
no tiene tanta balumba²⁰
como esta serrana tiene
en ese cuerpo sandunga²¹.*

Otras

*Gitanilla fue mi madre
nacida en el Albaicín,
y a mí me parió mi madre
pa bailar el garrotín.*

*Yo río y no me enturbio
aunque me venga una venía,
tengo el pecho más claro
que la fuente de Almería.*

*A Roma se va por bulas,
por tabaco a Gibraltar,
por manzanilla a Sanlúcar,
a Cádiz se va por sal.*

Diversas comunidades nacionales

*Para campana grande
la de Toledo,
que cogen siete sastres
y un zapatero.*

*A los presidios de Ceuta
quiere mi padre llevarme,
porque te quiero de veras,
¡vaya unos motivos grandes!*

*Tengo que ir al puerto
al puerto de Guadarrama,
tengo que pisar la nieve
que mi morena derrama.*

Preso en la cárcel de Oviedo,

²⁰balumba, bulto, volumen; lo que hace mucho bulto y embaraza más por su volumen que por su peso.

²¹sandunga, gracia, garbo, donaire, salero.

*preso en la de Santander,
preso en la cárcel me encuentro
y no me vienes a ver.*

*Todos los aragoneses
han salido de Aragón
en busca de unos ladrones:
chiquilla, tus ojos son.*

*Por pan de Aragón,
chiquillas, acudid,
que lo vendo barato
y me tengo que ir.*

*Aragón, Aragón.
liberal, liberal,
el castillo de Aragón
fue muy duro de ganar.
Aragón, Aragón,
liberal, liberal.*

*El que quiera ver mujeres
vaya a las huertas de Murcia,
allí están pa el que las quiera
entre la escarcha y la juncia.*

*Caminito de Avilés
un carretero cantaba,
al son de los esquilonos
que su pareja llevaba.*

*De Madrid ha venido
que no cantemos,
que está la reina mala,
que le recemos.*

*Aunque vayas y vengas
a los madriles,
por la virgen del Carmen
que no me olvides.*

*Bonita cárcel de Henares,
cementerio de hombres vivos,
donde amansan a los guapos
y se olvidan los amigos.*

*Si tuvieras olivares,
como tienes fantasía,
el río de Manzanares
por tu puerta pasaría.*

*En la raya de Aragón,
una zaragozana
me ha robado el corazón,
corazón, vida y alma.*

*En Zaragoza hay un charco,
charco sin haber llovío;
las lágrimas de una fea
que el novio no l'ha querío.*

*Las chicas de Zaragoza
no necesitan pintores
que se pintan ellas solas
de veinticinco colores.*

*Las chicas de Zaragoza
llevan dos pares de medias
para que el novio les diga,
qué gordas tienes las piernas!*

2.6. ASPECTOS GEOGRÁFICOS DE UNA GUERRA SANGRIENTA

Carlos Valverde López²² en sus *Memorias íntimas y populares*, en el año correspondiente a 1869 nos cuenta que para celebrar las grandes victorias obtenidas por Prim en África, se efectuaron en la Carrera del Águila de Priego grandes veladas patrióticas, donde quemaron fuegos artificiales y la alegría y el bullicio reinaron por doquier. Mientras los chicos jugaban a moros y cristianos, las chicas en los *rincoros*²³ cantaban:

*La plaza de Tánger
la van a tomar,
porque ya han tomado
la de Tetuán²⁴.*

Ésta es, pues, la copla documentada más antigua de nuestra comarca. Es lástima que hable de guerra y no amor. Aunque desde luego, sí retrata el desastroso y agitado siglo XIX y buena parte del XX que nuestro pueblo vivió peleando en el norte del continente africano.

Nuestro cancionero tiene una copiosa muestra de coplas romanceadas y canciones que se acercan a este momento histórico. Se cuentan de una forma sencilla y sin complicaciones temas que nos hablan de cautivos que sufren en

²²VALVERDE LÓPEZ, Carlos: *Memorias íntimas y populares*. Manuscrito.

²³*rincoros*. Voz formada en Priego con las palabras "rincón" y "coro", sinónima del *corro cordobés* y del *melenchón jienense*.

²⁴MOLINA, Ricardo: *Obra flamenca*. Ediciones Demófilo, 1977, resalta en el cancionero flamenco esta temática que vivía hondamente el pueblo con una comparación:

*Tú te tienes que entregar
como entregaron los moros
las llaves de Tetuán.*

tierra africanas, novias que olvidan al lejano soldado que se marcha a Melilla, embarques de tropas con despedidas emotivas de solteros y casados que dejan a sus amores solitarios y picarescas aventuras de la tropa²⁵.

*Ya se van los quintos, madre,
por la Puerta de Alcalá,
ya se van los quintos, madre,
¿sabe Dios si volverán!*

*Adiós Rabitilla alegre,
adiós, triste Sabariego
que me voy a servir al rey
tres añitos que le debo.*

*En lo alto el Gurugú
ha nacido una amapola
con un letrero que dice:
"Viva la gente española".*

*Un soldadito andaluz
de un pueblecito de Córdoba
reciba un beso de amor
de la mujer que le adora.*

*Mi amante no está aquí
que está en Melilla,
yo le guardo la cara
aunque soy niña.*

*Soldado de caballo
era mi amante;
se le murió el caballo
quedó vacante.*

*¡Ay qué dolor,
soldado militar
es mi amor!*

*Se lo llevan a Ceuta,
¡ay que será de mí!,
le pegan un balazo,
ya no puede venir.*

2.7. EL AMERICANISMO COLONIAL

²⁵La relación por lo extensa no cabe dentro de las páginas de esta comunicación.

Los nombres de los últimos vestigios de ese americanismo allende del mar se habían de recoger por este pueblo que lo cantaba todo, penas y alegrías. Filipinas, Puerto Rico y sobre todo Cuba han estado en nuestro cancionero hasta nuestros días, aunque se hicieron independientes en las postrimerías del siglo anterior,

Se aluden para llevar aguardiente a los soldados que luchan contra los insurrectos; el hecho de marcharse a esa guerra era casi sinónimo de no volver a España ya nunca más y si volvía era muerto de hambre; para indicar la larga distancia que nos separa; para contar penas de amor...

*Niña cantinera,
si vas a La Habana
a llevarle a los soldados
el aguardiente de Ocaña,
niña cantinera,
si vas a La Habana.*

*-A La Habana me voy yo.
- Mira qué lejos te vas.
- No te vayas a La Habana,
mira que no vuelves más.
que te van a dar un plante
si no te lo han dado ya.*

*Chata, no tienes narices
porque Dios no te las dio:
que a Cuba se va por hombres,
pero a por narices no²⁶.*

*Palomita mensajera,
tú que vas cruzando el mar,
dile a mi amor que está en Cuba
que si me ha olvidado ya.*

*Soy un pobre afilaor
que ha venío de La Habana
y traigo para vender
las tortas americanas²⁷.*

*Yo pensé ganar contigo
un pueblo como La Habana;
lo he venío a perder to
de la noche a la mañana.*

Ya no quiere mi madre

²⁶Como variante tenemos:

*Chato, no tienes narices
porque Dios no te las dio:
a Roma se va por todo
pero a por narices no.*

²⁷Es un pregón.

que yo vaya a Madrid,
 porque dice que tengo
 los amores allí.

Los amores allí,
 eso no puede ser,
 más allá de Linares
 tengo yo mi querer.
 Más allá de Linares,
 más allá de Aragón,
 más allá de La Habana
 tengo mi corazón.

Un hombre vino de Cuba
 en el día que llegó,
 por darle un beso a su novia
 un bocaó le tiró.

El aguardiente de Ocaña
 lo llevan a Puerto Rico,
 y repican las campanas
 como si fuera el obispo.

Soy soldado de marina
 y en la gorra llevo el ancla;
 me marchó pa Filipinas,
 no pierdo las esperanzas
 de ver tu cara divina.

Lleva la novia un traje
 que es de percalina,
 que le costó tres ochavos
 allá en Filipinas;
 mantón de bayeta
 que en la Gloria
 le costó a peseta.

Mi marido fue a las Indias
 para acrecer su caudal...,
 trajo mucho que decir,
 pero poco que gastar.

Mi marido fue a las Indias
 y me trajo una navaja,
 con un letrado que dice:
 "Si quieres comer, trabaja".

Ni la Veracruz es cruz,
 ni Santo Domingo es santo,
 ni Puerto Rico es tan rico,

ni la Habana vale tanto.

2.8. OTRAS CIUDADES EXTRANJERAS

La ciudad eterna por ser sede del papa siempre ha ejercido una fuerte atracción en el alma popular impregnada de una intensa cultura católica, reflejada, cómo no, en las coplas que cantaba. Ya Federico García Lorca²⁸ fue cautivo de su encanto cuando recogió y armonizó la denominada *Los peregrinitos*.

En nuestro pueblo, mucho antes se hizo fandango el mismo tema:

*El padre santo de Roma
me dijo que te olvidara.
Yo le dije: "Padre mío,
aunque me condenara
yo a mi prima no la olvíó".*

Y habla de sus fuentes barrocas,

*Dale que dale que dale,
toma que toma que toma,
tengo una novia que vale
más que la fuente de Roma.*

O del poder de San Pedro:

*San Pedro tiene las llaves,
las de Roma y las del cielo,
y las de mi corazón
las tiene un joven moreno.*

Tratando otras referencias bíblicas:

*Tengo yo mi corazón
más duro que las columnas
del templo de Salomón.*

*En el arca de Noé
estuve un año metido
para enseñarme a querer,
y por eso, vida mía,
no te puedo aborrecer.*

²⁸GARCÍA LORCA, Federico: *Obras completas*. Aguilar, 1967, páginas 1881 a 1885. Su versión comienza así:
*Hacia Roma caminan
dos peregrinos
a que los case el Papa,
mamita,
porque son primos.*

Y otras nacionalidades:

*¿Qué barquito será aquél
que viene por altos mares?
- Será la reina Isabel
que llega de Buenos Aires.*

*Ni en España ni en Italia,
ni en Francia ni en Nueva York,
no hay ninguna que te quiera
como te he querido yo.*

*En Andújar me prendieron,
conducido a Francia fui,
allí mis quebrantos fueron
al acordarme de ti.*

*Cada vez que digo Francia
se me alegra el corazón,
porque de Francia a Francisco
poca es la variación.*

Y mitologías clásicas:

*Entré en el jardín de Venus
por ver las flores que había,
sembré el arrepentimiento.
Yo me traje la semilla
para darte el escarmiento.*

Acabo con este estribillo elogioso que también nos pone:

*Que lo que debemos
cantar en la China,
que viva la gracia
de mi Andalucía;
que lo que debemos
es cantar y decir,
ole,
viva la gracia
de nuestro país.*

2.9. CONCLUSIONES

* Las referencias a la toponimia han sido una constante histórica en la copla popular de tradición oral durante al menos más de mil años.

- * La Subbética no ha estado alejada de este proceso.
- * La copla, en su camino de transmisión, cambia las referencias geográficas y las adapta a las de su entorno.
- * La temática donde aparecen es variada y plural.
- * Sobresalen los temas de elogios, dicterios o simples alusiones y referencias descriptivas.

Capítulo III

PAISAJE DE FLORA Y AGUA EN "JUANITA LA LARGA" DE DON JUAN VALERA Y EN EL "CANCIONERO PO- PULAR" DE LA SUBBÉTICA CORDOBESA

3.1. HOMENAJE AL NOMBRE DE JUAN

En el título de esta comunicación aparece el mismo nombre propio dos veces, como nombre de la heroína, Juanita, y en el nombre del autor, Juan. El nombre de Juan, (además de otros), junto al de Manuel-Manolito, José-Pepe, Antonio, Francisco y Rafael son los más repetidos en el Cancionero popular. Necesariamente y debido a esto, debemos hacer un pequeño homenaje al nombre de nuestro autor:

*Tres Juanes en una casa,
¿cómo se podrán llamar?:
Juanito, Juan y Juanillo,
Juanillo, Juanito y Juan.*

*

*Todas las letras me gustan
del abecedario nuevo;
pero llegando a la jota
por un Juanillo me muero.*

*

*Todos los Juanes son santos
y los demás peleadores;
mi novio se llama Juan:
santos serán mis amores.*

*

*Juan se llaman los picos
de mi pañuelo,
Rafael la cenefa
y Pepe, el centro.*

*

*Aceite vivo en un Pepe,
agua caliente en un Juan;
fuego vivo en un Francisco,
y en un Miguel, alquitrán.*

Con los que se llaman Juan, nuestras mozas desean entablar relaciones duraderas:

Con un Juan me he de casar

*aunque sea pobrecito,
porque Dios sabe a su casa
y lo puede hacer rico.*

*

*Me gusta el nombre de Juan,
con Juan me voy a casar;
me tiene que dar la mano
para subir al altar.*

Relaciones donde fructifican los amores felices:

*Dicen que todos los Juanes
se parecen al demonio,
en mi casa tengo uno
que parece un San Antonio.*

*

*Cuando Juanillo se pone
la camisa de la boda,
se pone su cuerpecito
más ancho que una amapola.*

Pero que también, los amores desgraciados:

*Desde que se fue mi Juan
ni me peino, ni me lavo,
ni me junto colorete,
ni me he pintao los labios.*

*

*Todos los Juanillos tienen
un malito pensamiento;
yo puse mi amor en uno
más valía haberme muerto.*

*

*Todos los Juanes son tontos
y el que no es tonto es chalao,
yo tenía un novio Juan
y por tonto lo he dejao.*

Amores desgraciados que llegan hasta el adulterio:

*Mi marido es un Juan, Juan,
hago la cena y lo acuesto;
y yo me voy con el cura
a coger flores del huerto.*

3.2. UN NOVELISTA DE LA SUBBÉTICA CABRA

En su primera etapa como novelista, ya cincuentón, don Juan Valera publicó *Pepita Jiménez*, *Las ilusiones del doctor Faustino*, *El comendador Mendoza*, *Pasarse de listo* y *Doña Luz*.

En su segunda etapa, don Juan Valera ya tenía 71 años cuando publica *Juanita la Larga*, en 1895. En esta ocasión trata el drama dos mujeres. Juana, apodada "*la Larga*", por haber vivido unos amores apasionados con un militar que arribó por el pueblo camino de la guerras carlistas; y de Juanita, con el mismo apodo, fruto de aquellas relaciones. El desprecio con el que son tratadas por los lugareños, hace que Juanita se arme de valor y coraje para superar aquella situación discriminatoria, aceptando por fin los amores de ley de don Paco, valido del cacique, y persona principal de la villa.

Le seguirían los títulos *Genio y figura*, *Morsamor* y la inacabada *Elisa la malagueña*.

De la novela anteriormente citada, Juanita la Larga, valorada como la mejor que escribió Valera, nos dice el propio autor: "*Mi libro puede considerarse como un espejo o reproducción fotográfica de hombres y de cosas de la provincia en que yo he nacido*".

Existen numerosos ensayos de la obra y las novelas de este insigne polígrafo que tanta honra y estimación tiene en Cabra, su tierra natal, en Doña Mencía y en la Subbética cordobesa.

En esta comunicación vamos acercarnos, y poner nuestro pequeño granito de arena para resaltar la imagen que don Juan Valera trasluce del paisaje de su Subbética natal, centrándonos sólo en la flora para no hacerla muy exhaustiva, y comparando, el paisaje, al mismo tiempo con el que hemos recogido del Cancionero popular de la Subbética, obra en seis tomos, de los que cinco tenemos publicados.

Valera pasa los once primeros años de su vida en el cortijo familiar. Mas tarde, se traslada a Córdoba donde permanece hasta los 16 años. De más está decir que estos años de la infancia y primera juventud son inolvidables en la vida de cualquier persona. Para siempre se quedan impregnados llegando a formar parte importante de la personalidad. La vida en el campo, el paisaje de Doña Mencía y Cabra y el folclore de sus gentes dejaron una huella indeleble que había de aflorar necesariamente, y eso que rara vez en su larga vida vuelve a su tierra natal, lo hace en 1874, y a pesar también de su amplia cultura y su vida cosmopolita por diversos países de Europa y América. La tierra natal y las costumbres traspasan el alma y crean carácter. A don Juan Valera, en esto, a pesar de su inteligencia, le pasó lo mismo que a sus paisanos: quedó marcado como cualquier egabrense. Y esto es lo que vamos a demostrar. Como él decía, este panfilismo -amor a todo- se trasluce en toda su obra y principalmente en su labor tardía de novelista²⁹.

3.3. CAMPOS DE VIÑEDOS

Empieza la novela hablando de Villalegre donde hay fértiles viñedos productores de exquisitos vinos que iban a venderse a Jerez para convertirse en jerezanos. Como él nos dice, la acción transcurre en un lugar de la provincia de Córdoba que nosotros podemos ampliar a la

²⁹GARAGORRI, Paulino: Prologo a "Juanita la Larga" de Juan Valera. Biblioteca Básica Salvat. Madrid, 1970.

Subbética y concretamente a Cabra y Doña Mencía. Aquí tenemos pues la primera visión de la flora cultivada de nuestra tierra: la vid. Sin lugar a dudas, se está acordando de los afamados caldos de Doña Mencía y Lucena. Don Paco, el protagonista cincuentón tiene un pequeño majuelo y casa, su correspondiente bodega y lagar para crianza de sus propios vinos.

Seguro que en sus bodegas no pasaría este suceso:

*Una pulga saltando
quebró un lebrillo,
veinticinco tinajas
y un cantarillo.
Y si no la sujetan
mata a un chiquillo.*

En el Cancionero, la palabra vid, no la recogemos ni una sola vez. Creemos que es una palabra demasiado culta. En una ocasión aparece la palabra "viña", pero en sentido figurado:

*Casadita, dame un beso,
que bien me lo puedes dar,
que la viña vendimiada
bien se puede rebuscar.*

Si aparecen las "parras", indispensables en los patios andaluces, paraguas verdes en nuestros tórridos estíos cuyas hojas juguetean al son de los caños cantarinos de las fuentes.

*¡Qué bonita está una parra
con los racimos colgando!
Más bonita está una niña
de catorce a quince años.*

Y el producto de esta planta tan mediterránea y andaluza.

*Las uvas de tu parral
están diciendo, comedme;
y los pajarillos dicen
que viene el guarda, que viene.*

*

*Si mi parra tuviera
ramos de uva,
como ganas de novio
tienen algunas.*

Aunque las referencias más abundantes son para el vino y sus consecuencias. En una sociedad fuertemente rural izada, con escasas rentas y bajo nivel de vida, el vino que se toma a granel en las numerosas tabernas, y por lo barato y abundante se convierte en droga y sostén del pueblo llano.

Canta una moza en el coro:

Palillo de retama,
palillo fino,
¿dónde estará mi amante?,
bebiendo vino.

Explicando al mismo tiempo los primeros síntomas de este brebaje de dioses.:

*En el monte canta el cuco,
en el llano la cigüeña,
el colorín el la jaula,
el borracho en la taberna.*

Mientras el mozo cura sus penas diciendo:

*Venga acá vino ronchel,
hijo de la cepa albilla;
yo pensé treparlo a él,
y él me echó la zancadilla.*

*

Y contesta a los que critican su afición:

*Si me emborracho con vino
y juego con mi dinero,
nadie tiene que ver
si soy malo o soy bueno.*

3.4. TERRENO DE HUERTAS

Don Paco poseía igualmente dos hazas que producían los garbanzos más tiernos y mantecosos de toda la provincia. Dice el *Cancionero*, jugando con el significado de lagartija y lagarto:

*A la orilla de una río,
garbanzos verdes,
qué buenas lagartijas
son las mujeres.
Yo no me espanto,
que los hombres
sean unos lagartos.*

Se divierte también a costa de la suegra:

*A mi suegra la metí
de cabeza en un puchero,
y los garbanzos que había*

asustados se salieron.

Por su condición de hombre influyente y mano ejecutiva del cacique, don Paco "alcanzaba favor entre los hortelanos y verduleras, quienes solían enviar a sus casa, para su regalo, según la estación, ya higos almibarados, ya tiernas lechugas, ya exquisitas ciruelas claudias o ya los melones más aromáticos y dulces".

El oficio de hortelano, hoy en trance desaparecer en muchos pueblos de la Subbética, era entonces una de las ocupaciones básicas de los mozos de nuestra tierra, por lo que la moza cantora de corros tendría que traerlo a sus canciones de una forma habitual, porque a fin de cuentas, con frecuencia, acabaría eligiendo a un hortelano para formar pareja:

*A mí me ha salido un novio
de las huertas de Alcaudete,
que todo el mundo los sabe
menos la madre y su gente.*

*

*Hortelanito es mi padre,
hortelanito es mi hermano;
y hortelanito ha de ser
el que mí me dé la mano.*

*

*En el jardín del amor
yo he servido de hortelano,
he sembrado pensamientos
y he recogido desengaños.*

De la misma forma los productos de huerta aparecen dentro del contexto temático más variado:

Las nueces como deseo de amor:

*Hortelano de huerta,
tírame nueces;
tíramelas a pares
cuatro en dos veces.*

Como motivo de guasa y broma, uno de los temas punteros de Cancionero:

*Todos los hortelanos
son patiabiertos
por no pisar las matas
de los pimientos.*

Como observación con doble sentido:

*No te extiendas verdolaga
y recógete un poquito,*

*que no es la huerta tan grande,
ni el hortelano tan rico.*

Como retrato de una realidad social:

*Ya se está poniendo el sol
y la sombra en los terrones:
los amos se ponen tristes
y se alegran los peones.*

Y cómo no, con pena por la ausencia del amado:

*Desde que se fue mi Pepe
la huerta no se ha regao,
la yerbabuena no huele
y el perejil se ha seco.*

Que nos hace recordar la jarcha, del siglo XI, composición poética que creara en el siglo IX Mocá-dam, poeta árabe de Cabra:

*Mi corazón se me va de mí,
oh Dios, ¿acaso se me tornará?
¡Tan mal me duele por el amado!
Enfermo está, ¿cuándo sanará?*

Las referencias a los productos de la huerta son tan numerosas como los productos que en ella se cultivan. Solamente con ellas tendríamos para varias horas:

*Es mi suegra una cebolla
y mi suegro un cebollino,
y la prenda que yo adoro
el reculo de un pepino.*

*

*Tu madre a mí no me quiere
porque dice que soy vieja,
que le pregunte a la col
si es buena la pringue añeja.*

*

*No hay aliño como el ajo,
ni fruta como el madroño;
ni conversación más tonta
que la que tienen dos novios.*

*

*Los mocitos de hoy en día
no pueden comer batata
porque se le cae la baba
y se manchan la corbata.*

*

*A la entrada de Lucena
hay un molino que muele
perejil y yerbabuena.*

*

*Carnaval, carnaval,
vengo de mi melonar,
traigo melones maúros
y sandías colorás.*

A estos productos, le podemos añadir las habas, cebolletas, grama, higos, naranjas, limones, calabazas, avellanas, nueces, manzanas, tomates, cogollos, azafrán, pendejos, guindillas, etc.

De la misma forma los árboles de nuestro entorno tienen su sitio en las coplas del pueblo:

Higuera:

*Eres como las higueras
que se crían en la umbría;
si echan higos se asolanan,
y si brevas, no las crían.*

Almendro:

*Pajarito no cantes
en el almendro,
que despiertas a mi novia
que está durmiendo.*

Laurel:

*Si me muero, que me entierren
a la sombra de un laurel,
y de velas que me pongan
los ojillos de Manuel.*

Guindo:

*Amor mío corta un guindo
y arrímalo a la pared;
cuando el guindo eche guindas
entonces te olvidaré.*

Cerezo:

*En tu cara sembré un guindo,
y en tu ventana, un cerezo;
cada guindita, un abrazo,
cada cerecita, un beso.*

Peral:

*En los pies de los perales
me puse a considerar:
vaya los duros que vale
una muchacha apañá.*

Manzano:

*En tu puerta puse un guindo,
en tu ventana, un manzano,
sólo por verte coger*

- Ciruelo: *manzanitas con tus manos.*
- Yo vide un hombre llorar
a la sombra de un ciruelo,
que los hombres también lloran
cuando no tienen sombrero.*
- Limón: *Asómate a la ventana,
cara de limón florío,
y dale las buenas noches
a tu amante que ha venío.*
- Nogal: *Dentro de mi pecho tengo
una cama de nogal;
aquél que se acueste en ella
Antonio se ha de llamar.*
- Granado: *Yo vide a un hombre llorar
a la sombra de un granao,
que los hombres también lloran
cuando se ven despreciaos.*
- Palmera: *Es mi suegra una palmera
y mi suegro un palmerito;
mi cuñada es una rosa
y mi novio, un capullito.*

3.5. FINCAS DE OLIVARES

Junto a los viñas y las huertas, las posesiones de don Paco se completaban con quince aranzadas de olivar, cuyo olivos, nos dice, daban todos los años abundante cosecha de aceitunas, siendo famosas las gordales que él hacía aliñar muy bien. Con ello tenemos retratado básicamente en nuestra novela el paisaje abierto y cultivado de la Subbética.

El olivo, como parte principalísima de nuestra flora también forma un olivar de copletas en el Cancionero. Olivares que hasta ahora no estaban subvencionados por la Comunidad Europea:

*Los ojos de mi moreno
no son chicos, que son grandes;
que son dos aceitunitas
de los olivos gordales.*

*

*El que tiene un olivar
y no le cava los pies
es como el que tiene una novia
y no la sabe querer.*

*

*El olivo bien plantado
siempre parece olivera,
y la mujer bien casada
debe parecer mozuela.*

*

*Si tuvieras olivares
como tienes fantasía,
el río de Manzanares
por tu puerta pasaría.*

*

*De las flores, los colores;
del árbol, los limoneros;
de la aceituna, el aceite;
de la gallina, los huevos.*

*

*Aceite le pido al mar
y agua clara a los olivos,
que me ha puesto tu querer
que no sé lo que me digo.*

*

*Los amores del invierno
son amores de fortuna,
que te quiero, que te adoro,
mientras dura la aceituna.*

*

*De la raíz del olivo
nació tu madre serrana;
y tú como eres su hija
naciste de la misma rama.*

*

*A coger aceitunas
me han convidao,
.¡qué las coja su amo
que está parao!*

3.6. TIERRAS DE PAN LLEVAR

La campiña era el límite natural del término de Villalegre, "donde todas las tierras son de pan llevar o baldíos incultos, sin huertas, ni olivares, ni viñedos. Si algo verdea por aquellos campos es tal cual melonar en las hondonadas. Todo lo demás es en verano todo pajizo, ya sembrado, ya barbecho, ya rastrojos, los cuales arden como yesca y suelen quemarse para fecundar el suelo. Las plantas que se elevan más por allí y dan mayor sombra son las pitas. Son más leñosas y arborescentes los cardos y los girasoles."

Si bien, la Campiña como tierra de trigo, se queda en los bordes de nuestra comarca, los veranos marchaban los mozos y mozas en cuadrillas con

sus hoces a hacer la campaña de la siega, subiendo incluso hasta tierras de Castilla. El Cancionero con lógica se impregna de ese grano.

Con el trigo se dicen piropos:

*Eres cuartilla de trigo
recogida grano a grano;
eres la flor más hermosa
que se cría en el verano.*

O contrapiropos:

*Los mocitos de hoy en día
son como el trigo morao,
que los llevan al molino
y ni harina, ni salvao.*

*

*Las mocitas de hoy en día
son como el trigo barato,
que cuando no tienen novio
maúllan como los gatos.*

Se narran desgracias y desventuras:

*A mi trigo le dio alheña,
y a mi caballo gusanos,
a mi novia tizoncillo
y a mí aire en una mano.*

O situaciones más dichosas:

*Cuando el trigo está en la era,
el aire se lleva el tamo,
yo me arrimo a las chicuelas
que las grandes tienen amo.*

*

*La molinera muele el trigo,
el molinero la cebá,
y en la puerta del molino
se ponen a maquilar.*

3.7. LOS PATIOS CON SUS MACETAS DE FLORES

El desarrollo urbanístico producido en España a partir de los sesenta puso de moda el piso, más o menos grande, pero ausente de espacio terrenal donde sembrar un pequeño jardín o construir un patio donde colocar macetas a millares. Estos patios, componente básico de cualquier casa por muy pobre que fuera, se están quedando como museos vivos para turistas con ansias de paisajes insólitos.

El patio de don Paco tenía muchas gallinas, estaba enlosado y repleto de macetas de albahaca, brusco, evónimo, miramelindos, dompedros y otras flores. Mucho mejor retratado está el patio de Juana la Larga donde está recibía las visitas. El patio desprendía mucha frescura y en sus macetas y arriates se criaban y daban sus olores dompedros, albahacas, jazmines, las rosas de pitiminí y enredaderas que subían por rejillas y ventanas hasta el primer piso. Allí alumbrados por un velón de Lucena, se jugaba al tute y se regalaba el paladar chupando helado, o comiendo piñones, almendras, garbanzos tostados, flores de maíz, altramuces o palmitos.

En el centro de los patios de las mejores casas había un surtidor cuya agua caía a una roja taza de jaspe, rodeado de una pirámide de tiestos que formaban una sábana de flores y verdura. En otras daban sombra además los naranjos y las acacias.

Todavía, la infancia de nuestros pueblos entona la célebre cancioncilla que empieza:

*El patio de mi casa
es particular
cuando llueve se moja
como los demás.*

De toda esta flora, en nuestro Cancionero, se destaca la rosa -"eres como una rosa"- como símil dedicado a la novia; mientras que el clavel es sinónimo del novio. Algunas veces estas flores, que se deshojan fácilmente, se comparan con la clavellina, la cual se pone como ejemplo de amor verdadero y durable.

*Dicen que tus manos pinchan,
para mí son amorosas;
también pinchan los rosales
y se les cogen las rosas.*

*

*Una rosa encarnada
con el pie verde,
le parece mi novia
cuando se duerme.*

Le siguen el clavel:

*Anda diciendo tu madre
que no me quiere por nuera,
y en cogiendo yo el clavel
pa qué quiero la maceta.*

Clavellina:

*A la luz del cigarro
te vi la cara,
no he visto clavellina
más encarnada.*

Jazmín:

- Por la calle que pasan
los albañiles,
el polvillo que dejan
huele a jazmines.*
- Azucena: *Eres más bonita, niña,
que la nieve del barranco,
que el clavel en la maceta
y la azucena del campo.*
- Lirio: *Eres hermosa por lo rosa,
clavel por lo encarnao,
azucena por lo blanca
y lirio por lo morao.*
- Siempreviva: *La siempreviva en el campo
vale más que lirio abierto,
y el amor sin descubrir
vale más que descubierto.*
- Yedra: *Quisiera ser como yedra
y subir por las paredes,
entrar en tu habitación
por ver el dormir que tienes.*
- Adelfa: *Eres como la adelfa,
mala serrana,
que echa la flor bonita
y luego amarga.*
- Nardo: *El querer que puse en ti
lo hubiera puesto en un nardo,
siquiera por el olor
me hubiera ganado algo.*
- Geranio: *No quiero rosa,
ni geranio en flor,
tan sólo quiero la gracia
porque te la ha dao Dios.*
- Azahar: *Ponte el vestío blanco
y coge el ramo de azahar,
dile al mundo que miente
que tú vas pura al altar.*
- Violetas: *El primer amor que tuve
me dio un ramo de violetas;
yo no las quise tomar
porque estaban medio secas.*
- Albahaca:

*Frasquito, flor de palmito,
de la albahaca, el olor,
en un papelito escrito
te mando mi corazón.*

Esta flora variada sirve de ornato de personas, altares y calles. Cuando Valera retrata a Juanita la Larga dice que sobre su frente luce unos rizos llamados caracoles que no fija con zaragatona o pepitas de membrillo como hacen otras mozas, sino que los deja libres para colgar corazones.

En las fiestas patronales de la villa, las mozas de lugar, junto a la peineta de carey lucían moñas de jazmines, de albahaca, rosas, claveles rojos, amarillos blancos y otras flores de olor.

Durante las fiestas, las calles se alfombraban con juncia y gayomba como homenaje a la procesión del patrón. Los altares resplandecían con muchísimas velas y hachones ardiendo, y ramilletes de flores y festones y guirnaldas de arrayán, laurel y limonero.

En las fiestas del lugar, los buñuelos se ensartan en juncos cortados en las orillas del arroyo y hacían la delicia de los chicos las almecinas pues los huesos les servían de proyectil que disparaban con canutos de caña.

En el apartado del adorno personal, tenemos la copla más famosa que hemos recopilado, cantada miles de veces:

*¿Para qué te pones flores,
si tú no las necesitas,
con esos lindos colores
y esa cara tan bonita?*

Entre otras coplas de aderezo, tenemos:

*Me puse yerba de amor
por ver si tú me querías,
y me ha salido una rosa
como un sol de mediodía.*

*

*Si el clavel que te trují
no te lo ajuera trujío,
en tu cabeza, paloma,
no te lo ajueras ponío.*

*

*Vas colmada de rosas
y de polvos de olor,
y del agua colonia,
niña de tocador.*

*

*La primera marimoña
que eche mi marimoñero
se la tengo que poner
a mi novio en el sombrero.
A mi novio en el ojal,*

*la primera marimoña
que eche mi marimoñal.*

3.8. LA FUENTE DEL EJIDO

En Villalegre, se disfrutaba de su nacimiento de agua al que se llegaban las mozas con sus cántaros para proveer su vivienda, sirviendo de riego para las numerosas huertas, haciendo al mismo tiempo los alrededores del lugar frondosos, amenos y deleitables. En dos pilares a diferentes alturas abrevaban todas clases de animales domésticos. Ocultado al público se había construido un espacioso albercón donde lavaban las ropas las mozas metidas en el agua hasta las rodillas y con las faldas levantadas. Cerca de este albercón hay un vallado de seto vivo de zarzamoras, granados y madre selvas y sobre el cual ponen la ropa a secar. Había poyos al pie de los frondosos pinos y mimbreras en los que solían sentarse caballeros y damas que salían de paseo casi todos los días a pasar un rato de tertulia y conversación.

La riqueza de aguas del lugar se completaba con otros caudalosos veneros que "brotan entre las rocas al pie de la inmediata sierra, y a varias norias y a no poco pozos de agua dulce, con los cuales se riegan huertos, macetas y arriates".

Esta riqueza de veneros de nuestra tierra se había de traspasar a la cultura popular. Nuestro Cancionero es pródigo en copletas con referencias al agua, a las fuentes, y sobre todo a los ríos. Los tópicos son muy variados y numerosos:

Camino de la fuente del río, las chicas cantan, en un rasgo de sinceridad:

*Las muchachitas de Cabra
cuando van por agua al río,
se dicen una a otras:
¿cuándo tendremos marío?*

Cuando ven a la moza con el cántaro en la cadera, los mozos le cantan:

*Cuánto daría por ser
tu cantarito de barro,
pa ir por agua a la fuente
sujetito de tu brazo.*

Ellas a coro le dirían:

*Si te quieres venir, vente;
yo me voy a divertir
con los caños de la fuente
y viendo el agua salir.*

Con la réplica:

*Tu querer es como un pozo
que cuesta sacar el agua,
y el mío como una fuente
que ella sola se derrama.*

Otro se goza con un mal augurio:

*Déjala que vaya y venga
al pilarillo por agua,
que puede ser que algún día
en el pilarillo caiga.*

Ya en la fuente sigue el acoso:

*De esta fuente yo bebiera
aunque no tuviera sed,
si supiera que han bebido
los labios de mi querer.*

*

*A la samaritana
le pareciste,
cuando te pedí agua
tú me la diste.*

*

*Puse la boca en un caño,
se me llenó de agua fría;
hasta el agua que yo bebo
la bebo con alegría.*

Ella se pone en guardia:

*El señor nos libre
del agua pará,
porque en la corriente
se ve lo que va.*

Le recrimina sus comentarios:

*La zarza que en el río nace
de verde se va vistiendo;
por delante buena cara,
por detrás, me vas vendiendo.*

Diciéndole con la boquita cerrada:

*Calabazas, calabazas,
calabazas por el río,*

*calabazas tengo yo
para los hombres corríos.*

Si al final, consigue doblegar la voluntad, la moza feliz se explaya:

*Te quiero con más fatigas
que arenas llevan los ríos,
contrimás arenas llevan
más te quiero, dueño mío.*

En caso contrario, el pretendiente desvaría de esta forma:

*Anda vete, mujer tuna,
que no quiero yo beber
más agüita en tu laguna.*

*

*Si te vide o no te vide,
si te vide no me acuerdo;
no sé si estabas lavando
o en el romero tendiendo.*

*

*En el pilar de la baba,
lavaba la niña mía;
como lavaba la baba,
la baba se le caía.*

Pero la vida tiene su cruz:

*El día que te di el sí,
te lo di al lao la fuente,
y como fue al lao del agua
se lo llevó la corriente.*

Y su fatalismo:

*Tu pensamiento y el mío,
tu querer y mi querer,
son como el agua del río
que atrás no pueden volver.*

Al final, ya sabemos que tanto va el cántaro a la fuente que acaba quebrándose:

*Mi madre me mandó
por agua al río,
como era cuesta abajo
quebré el botijo.
.¡Qué venga, qué venga
mi madre a ver
si el agua derramada*

se puede recoger!

3.9. FLORA DE LA SIERRA

El bajón en su estado de ánimo por el que pasa don Paco, porque además de recibir las calabazas de Juanita, en una escena equívoca, sorprende a ésta en una actitud confusa con don Andrés, el cacique del pueblo, lo aprovecha Juan Valera para describir la parte del paisaje que le queda del pueblo donde se crió. Don Paco, en un ataque de celos, se echa una bolsa al hombro y abandona su casa, sin decir nada a nadie y sin rumbo fijo. La negrura y confusión de los pensamientos, se contrastan con el ambiente que se va describiendo mientras abandona el pueblo y se encamina a la sierra. Es primavera y junto al murmullo del agua fresca al borde de las acequias hay violetas y variadas clases de flores silvestres, además de manzanos y otros frutales en flor. El campo es una alfombra de pintada de verde. Ya en la sierra peñascosa, la flora cambia bruscamente. Está pelada de vegetación, "sólo cubierta a trechos de maleza y ásperas jaras, de amargas retamas, de tomillo oloroso y de ruines acebuches, chaparros y quejigos". Cuando baja del monte da en una estrecha cañada formada por el declive de dos cerros. Allí discurría un arroyuelo circundado de espadaña y verdes juncos. "Algunos alerces y gran abundancia de mimbrones daban sombra a aquel lugar y lo hermoseaban frondosas adelfas, cubiertas de flores rojas, y no pocos espinos, escaramujos y rosales silvestres, llenos de blancas y encarnadas mosquetas." Aquí don Paco hace lo que hoy llamamos un pequeño "picni". Saca unos pedazos de lomo de orza y repone fuerzas. Como bebida, toma agua del arroyo, no sin añorar la bota con vino de su bodega.

Para esta ocasión nos dice el *Cancionero*:

*Al pie de una hermosa fuente
me puse a llorar por ti;
al árbol que me escuchaba
se le secó la raíz.*

El poeta del pueblo no se olvida de la flora salvaje del llano y de la sierra. Veamos algunas especies:

Hinojo:

*Eres alto y delgado
como el hinojo;
lo que tienes de alto
tienes de flojo.*

Esparto:

*Estando mi madre en misa
no vengas, guapo,
que te atranco la puerta
con un esparto.*

Amapola:

- Mimbre: *Eres como la amapola
que coloradita nace;
eres como el caramelo
que en la boca se deshace.*
- Culantro: *Bien me lo decía a mí
que tu querer no era firme;
que tú te tambaleabas
como el pájaro en la mimbre.*
- Retama: *En el campo hay una yerba
que la llaman el culantro,
no te hagas tan persona
que no te mereces tanto.*
- Romero: *Una suegra de azúcar
dicen que amarga,
¿qué será de la mía
que es de retama!*
- Moras: *Por la calle que pasan
los arrieros,
el polvillo que sueltan
huele a romero.*
- Palmito: *Porque niegues que me quieres
el sueño no se me quita,
que la mancha de la mora
con otra verde se quita.*
- Esparraguera: *Mi madre lo quiere alto
y yo lo quiero bajito,
con vara y media de tela
lo pongo como un palmito.*
- Alhucema: *Una vez que no hubo otoño,
ni invierno, ni primavera,
a una mocita en el moño
la salió una esparraguera.*
- Alhucema: *Aunque te desahumen
con alhucema,
eres zapaterito
y hueles a suela.*

Más tarde, don Paco, arropado por la sombra de los árboles y arrullado con el sonido del arroyo, echa una siesta. Después de la siesta prosigue su desesperado deambular y da con una extensa nava donde crecía mucho heno,

grama abundante y a trechos intrincados matorrales. A lo lejos se levantan pinos, hayas y encinas.

3.10. EL SABER POPULAR DE UNA CRIADA CANTAORA

Don Paco tenía una hija que logró casar con don Álvaro Roldán, caballero ennoblecido, con la casa mayor del pueblo con portalón y un hermoso jardín, además con un corralón donde se encerraban variados animales, incluso exóticos.

De los numerosos criados, la favorita, "llamada Serafina, era una verdadera joya, lo que se llama un estuche. Sabía tocar la guitarra rasgueando y de punteo; cantaba como una calandria, tanto las melancólicas playeras como el regocijado fandango. Su memoria era rico arsenal o archivo de coplas, tiernas o picantes (...)"

Valera aquí pone de relieve un hecho singular, después demostrado por investigadores como Manuel Alvar y que nosotros hemos constatado en muchas ocasiones cuando en la década de los ochenta hicimos la investigación de campo recogiendo coplas de tradición oral. Ha sido la mujer, con su sensibilidad y memoria, la correa de transmisión de todo el corpus del Cancionero. Sin ellas casi todas las coplas estarían perdidas. En la Subbética, no hemos encontrado muchas "Serafinas", destacadas por su venero de canciones que me recitaron a cientos y millares, y esto no son exageraciones andaluzas. Los tomos publicados son una prueba contundente. A ellas, pues, le debemos el disfrute del *Cancionero*. Con toda razón, ellas cantan:

*Tengo mi pecho de coplas
que parece un hormiguero,
batallan una con otras
a ver cual sale primero.*

*

*Si tuviera cantando
años, semanas y meses
nunca cantarí yo
una copla por dos veces.*

3.11. JUANITA LA LARGA EMPIEZA A HACER CORROS

La novela está llena de referencias literarias cultas, muchas de ellas poéticas que no son objeto de nuestro comentario. En tres ocasiones, Juan Valera acude al folclore popular que suele ponderar, e incluso recita canciones oídas en su niñez en la Subbética. Para nuestra desgracia no tantas como es nuestro deseo.

Cuando Juanita la Larga cambia de actitud en vista de la pruebas de amor demostradas por don Paco y marcha a casa de éste para comunicarle su firme decisión de casarse con él a pesar de la gran diferencia de edad que los separa, y considerando la posible oposición que tendrá por parte de la hija de

aquél y la del cacique que lo apoya, con las posibles consecuencias de una vida miserable, Juanita se pone a cantar, no recita, insisto dentro de una conversación normal y tan importante, la novia exultante de alegría, canta una copla del Cancionero:

*"Más vale un jaleo probe
y unos pimientos asaos
que no tener un usía
esaborío a mi lao."*

Al final de esta gozosa conversación, cuando están hechas las declaraciones amorosas, don Paco para no ser menos, y con ganas de tomar adelantos, recita:

*"Las flores del romero,
niña Isabel,
hoy son flores azules,
mañana serán miel."*

Estrofa que es el estribillo de un famoso romancillo de nuestro paisano Luis de Góngora. Contrapone aquí el saber popular de Juanita y su habla, con el culto de su novio.

Después de vencer las oposiciones arriba reseñadas a veces con métodos poco ortodoxos, Juanita reúne en su casa a todos los personajes y les sirve un pisolabis. Cuando ya estaban animados, les hace que formen círculo se cojan de las manos y se puso a cantar:

*"Yo no quiero al conde de Cabra,
conde de Cabra, triste de mí!,
que a quien quiero solamente,
solamente es, ay!, a ti."*

Luego siguió cantado, mientras daban vueltas:

*"Arroz con leche,
me quiero casar
con un guapo mozo
de porte real."*

Después cuenta Juan Valera que Juanita la Larga y don Paco, vivieron felices muchos años rodeados de sus hijos.

A nosotros sólo nos queda recordar que esta flora y que estas aguas son un tesoro que debemos conservar. Y luchar para que no se produzcan circunstancias similares como la de esta copla, y un día acabemos con las flores del campo:

*Las florecillas silvestres
tan bonitas como están:
y va el gañán con la yunta*

y ya las tiene enterrás.

Donde vemos la belleza que se pierde, la brevedad de la vida, el destino cruel y el trabajo programado que destruye la naturaleza espontánea.

Capítulo IV COMIDAS Y BEBIDAS

A Amaneciendo, un bracero andaluz antes de irse al trabajo se consuela con esta copla:

*Tengo ganas de que llegue
la oración para cenar,
las ánimas para verte,
las diez para descansar.*

Para después de la faena, desea pasar una jornada feliz con estas tres cosas sencillas: cenar, ver a la novia y descansar. Vamos a dejarlo que vea a la novia tranquilo y duerma soñando con los angelitos, y hagamos un recorrido por las cosas que come visto desde el contexto de la copla popular que se cantaba en la primera mitad de este siglo.

En la década de los 80 hicimos un exhaustivo trabajo de campo recopilando el rico folclore de tradición oral en buena parte de las cortijadas, aldeas y pueblos que componen esta comarca de la Subbética. Con las más de las cuatro mil coplas obtenidas elaboramos un estudio temático, estilístico y musical agrupado en seis tomos de los cuales cinco han sido publicados hasta la fecha.

A pesar de haber expuesto a lo largo de la obra un amplio abanico de tópicos, incomprensiblemente se nos escapó crear un apartado para la cocina y lo que en ella se fabrica: la comida. Y por supuesto, estudiar los ricos matices y recursos que aparecen en el cancionero en un tema tan importante e imprescindible como el que nos ocupa.

Si tuviéramos que poner todas las coplas obtenidas alusivas a la cocina, los utensilios, carnes, frutas, vegetales, bebidas y guisados que aparecen en el *Cancionero Popular*, tendríamos suficiente para hacer otro tomo paralelo. Como éste no es el caso, vamos a intentar, con mucho sufrimiento y pena, mostrar sólo una panorámica de los temas principales³⁰.

4. 1. ALIMENTOS LÍQUIDOS Y BEBIDAS ALCOHÓLICAS

Para hablar de cocina lo mejor es "tener buena boca" como el que compuso este fandango, alusivo a la mayoría de comidas de nuestra dieta mediterránea:

Me gusta el tabaco fuerte,

³⁰Véase para más información mi obra en seis tomos titulada *Cancionero Popular de Priego. Poesía cordobesa de cante y baile*.

*las tajadas con arroz,
el vino y el aguardiente,
también me gusta el jamón,
el gazpacho y el aceite.*

Los productos de nuestra tierra no pueden estar mejor definidos. Vino de Lucena, aguardiente de Rute, jamón del Parque natural, gazpacho cortijero y el dorado aceite de nuestros olivos, por el que en este momento luchan nuestros agricultores.

De todas las bebidas, el vino como alimento básico y quitapenas es el más popular por ser el más barato y el que se tiene a mano en las numerosas tabernas y lagares de la comarca.

Se explican los efectos inmediatos de esta sustancia que libera el espíritu, trastoca la mente, pone espartillos a las piernas y suelta la lengua.

*Es el vino tan sutil
que por las venas se mete,
y se sube a predicar
al púlpito de la frente.*

Por eso se desea:

*Mi compadre se ahogó
en un tinajón de vino:
.jay, compadre de mi alma,
quién se ahogara contigo!*

Pero no todo son beneficios. El abuso lleva al vicio y éste a la adicción, llegando a la borrachera:

*En la casa que tú entraste
de comer te dieron peras,
y después te dieron vino
para que me aborrecieras.*

*

*Borracho me acosté anoche,
borracho me levanté;
será castigo de Dios
que siempre borracho esté.*

Aunque se haga lo que se haga, siempre habrá un adjetivo en aquellas lenguas viperinas que no paran de moverse, es por lo que este andaluz exclama y expone:

*Si mi paseo, soy tuno;
si bebo vino, borracho;
y si voy a misa mayor
me dicen que soy beato.*

Su buena mujer, lo exculpa de esta manera:

*Si mi marido es borracho,
la culpa la tiene el vino,
si el vino no emborrachara,
borracho no es mi marido.*

Ya de jovencita, y en las fiestas del pueblo seguramente le habría cantado en el corro este sutil piropo:

*Cuando te veo beber
quisiera volverme copa,
para llegar a tus labios
y darte un beso en la boca.*

La cerveza, por ser una bebida extraña, más cara y por lo tanto menos popular en esta época se emplea de un modo despectivo y jocoso:

*Quien come espárragos,
bebe cerveza
y besa a una vieja:
ni come, ni bebe, ni besa.*

*

*Los mocitos de hoy en día
son botellas de cerveza,
que quitándoles el tapón
se les va la fortaleza.*

Estas bebidas espirituosas se complementan con las pocas alusiones que se hacen al aguardiente y a otros licores como el anís. Otros sutiles preparados ni siquiera aparecen:

*Si quieres que te quiera,
cómprame anises,
y así que los beba,
que tonto fuiste.*

Nuestra cocina andaluza dio cabal respuesta a los días de canícula y asfixiante calor de nuestro estío, con una sopa, bebida, brebaje y manjar al mismo tiempo. Saludable, vitaminado, sano y barato: el gazpacho. Exagerando un poco, nos podemos preguntar que, después del fuego inventado en la prehistoria hay otro invento más importante que este del gazpacho que sirve para apagar días de sofoco y sudor al filo del tajo en las eras detrás de los mulos, en la sierra cortando leña, en las huertas regando los tomates o en el llano segando trigo? Nuestras mozas lo usan como pasatiempo gracioso y como suave insulto:

*Dice que no me quiere,
que no me quiera,
en comiendo gazpacho
barriga llena.*

*

*Asómate a esa ventana,
cara de burro en ayunas,
morterete de gazpacho
y espuertilla de aceituna.*

*

*Asómate a esa ventana,
cara de gazpacho flojo,
que tienes una lagaña
que te va a tapar un ojo.*

*

*Tú te tienes porque eres
una personilla grande,
y eres un huevo sin sal
y un gazpacho sin vinagre.*

La leche, como alimento básico, no aparece muy bien tratada, usándola alguna vez con sentido peyorativo:

*Al principio de quererte
estaba la mar en leche,
y ahora resulta que eres
sardinita en escabeche.*

*

*En el cortijo "La Leche"
ponen leche pa almorzar
a mediodía pan y leche
y a la noche leche y pan.*

*

*Vaya una leche, comadre,
que le está dando al niño;
si luego el niño se muere,
vaya una leche de niño.*

No podíamos terminar este apartado de bebidas y alimentos líquidos con el rey de ellos: el chocolate. Se tiene como reconstituyente, como algo exquisito y por lo caro, sólo usado en los momentos extraordinarios como en la mañana siguiente a la noche de bodas.

*Si te dan chocolate,
tómalo boba,
que la reina Victoria
también lo toma.*

*

*Tú fuiste a divertirte,
y ahora vienes con achaques
a recobrar lo perdido,
y eso, ni con chocolate.*

*

*El patio de mi casa
es de chocolate,*

*las paredes de azúcar,
¡qué disparate!*

Si casi todas las coplas tienen por tema el amor, cuando este se logra, debe haber una copla testimonio y un alimento que vaya acorde con ese momento:

*¡Qué gana tengo que llegue
aquella feliz mañana
que nos lleven a los dos
el chocolate a la cama!*

Esta copla con el transcurso del tiempo se transformó, en otra un poco más picarona y que no llegó a cantarse en público:

*¡Qué bueno está el chocolate
a la seis de la mañana,
un cigarrillo bien fuerte
y la mujer en la cama!*

4. 2. CONDIMENTOS

Los condimentos y especias no pueden faltar en una comida por muy pobre que esta sea. La sal, básica en nuestra cultura, se transforma en salero, gracia y garbo:

*Dicen que no tengo sal,
tengo sal y tengo mucha,
y la gasto con quien quiero
en persona que me gusta.*

*

*Dicen que no tengo sal,
y tengo sal y salero:
pásate por mi bazar
que tengo un salero entero.*

La pimienta, con sus picores picarescos, se personaliza en una mocita que adquiere sus cualidades:

*La pimienta pica y pica,
esasona los guisaos,
y siendo tú tan chiquita
me tienes esasonao.*

Sin embargo, el condimento más popular es la canela. Piropos como "canela en rama", "flor de la canela", "suspiritos de canela" nos hablan de unas coplas contaminadas del tema flamenco donde la canela es usada con sentido erótico. Además de un sentido social. Lo moreno como sinónimo de trabajador

expuesto al sol se asemeja a la canela a la que tan buenas cualidades se le atribuyen:

*Mi suegra a mí no me quiere
porque soy morena y pobre;
más morena es la canela
y la comen los señores.*

*

*Mi suegra en el embarazo
le dio por comer canela,
por eso tiene su hija
tan dulce la delantera.*

*

*Mi suegra me quiere mucho,
yo también la quiero a ella,
que me ha criado a un hijo
que es la flor de la canela.*

*

*Suspiritos de canela
salen de mi pecho tristes,
y se meten en el tuyo
como granitos de alpiste.*

*

*Suspiritos de canela,
tengo que darte a beber,
por ver si con la canela
me tomas algún querer.*

*

*Morenita es la canela,
morenito es el café,
morenita la que adoro,
morenito yo también.*

4.3. PAN, ACEITUNAS Y HUEVOS

El pan al que hoy tantos ascos se le hace porque nos destroza la línea anhelada que con los años vamos perdiendo, era entonces, junto con el aceite, el alimento básico, caro y escaso, pero que no podía faltar nunca en una mesa. Se sigue usando con los mismos tópicos que hasta ahora hemos visto.

Con sentido picaresco y de fina gracia, con la intención de hacer reír al auditorio:

*Mi suegra la guiñaposa
siempre viene cuando amaso;
si viniera cuando cierno,
le tiraría el cedazo.*

*

*Cuando paso por tu puerta,
llevo pan y voy comiendo
pa que no diga tu madre
que con verte me mantengo.*

*

*Ya no quiero más pan tuyo
que es amarga corteza;
ni más amores contigo,
los que he tenido, me pesan.*

El valor de este alimento básico se pone de manifiesto en estos consejos. Como sustituto de un novio para aquella mocita que no lo tiene:

*Mocitas, si queréis novio
hacedlo de pan y queso,
porque los niños de hoy
dicen que no están por eso.*

Se compara con la palabra más grande, el amor:

*El amor es como el niño
que se enoja y tira el pan;
y en haciéndole un cariño,
se lo come y pide más.*

Sirviendo inteligentemente para aplacar el ladrido de los perros, y al mismo tiempo como lección de lo que debemos hacer ante la amenaza y la violencia:

*Si oyes ladrar a un perro,
un consejo te voy a dar:
en vez de tirarle piedras,
dale un pedazo de pan.*

Las aceitunas, el otro alimento básico de la dieta mediterránea, se usan como regalo cuando hay buenas relaciones:

*Como sé que te gustan
las aceitunas,
debajo de la puerta
te meto algunas.*

O como insulto, cuando se ha fracasado en las relaciones, poniéndose de manifiesto, al mismo tiempo, el maltrato a la mujer, un asunto tan de moda en los medios de comunicación de hoy:

*Ven acá membrillo corcho
y aceituna zapatúa,
permítame Dios que te cases
con uno que te sacúa.*

Y como complemento, los huevos que sirven como medicina para aclarar la voz, ronca de tanto canto, o como broma de pícaro:

*Ahora sí que canto claro,
porque me he comido un huevo
que me dio una serrana
al pasar un arroyuelo.*

*

*¿Sabes a lo que me atrevo,
moreno, por tu querer?:
a comerme un par de huevos
fritos en una sartén.*

4.4. PRODUCTOS DEL MAR

Por caminos destartalados y sendas retorcidas nos llegaban de la costa, que tan cerca está hoy, algunos productos del mar. Así como la influencia de su folclore en algunas copletas explicativas como:

*De Torrox, la caña dulce;
y de Nérja, las batatas;
de Vélez, el boquerón;
de Málaga, las muchachas.*

*

*En el mar se crían peces
y en la orilla caracoles,
que precisamente son.
los más finos que se comen.*

*

*De los santos de la iglesia
me gusta San Rafael,
que tiene el pez en la mano,
son cositas del comer.*

Aparece el boquerón en su aspecto de fantoche cuando está emborrizado de harina o por la raspa:

*A mi suegra la metí
de cabeza en un bidón;
y cuando salió de allí
parecía un boquerón.*

*

*El comerme un boquerón
es hartarme de reír,
porque tiene mucha raspa
y eso no me gusta a mí.*

La sardina, deformada ya en su fritura, sirve como metáfora:

*Asómate a esa ventana,
cara de sardina frita,
que cada vez que te veo
se me revuelven las tripas.*

Al igual que el bacalao, metáfora y motivo de guasa:

*Antoñito, huevo frito,
tortilla de bacalao,
que tu suegra no te quiere
porque eres tonto chalao.*

*

*Anoche comí yo
arroz con bacalao
y el tonto de mi novio
la raspa se ha tragao.*

La salsa de pescado la encontramos usada con poco valor:

*Le preguntas a la gente
y el mundo te ha equivocado;
que yo a ti no te quería
ni pa salsa de pescao.*

4.5. DERIVADOS DE LA MATANZA

A los que tanto se echa mano en los fríos días de invierno. Morcillas, jamones, tocino, manteca, chorizo y una larga lista. Productos que se usan de nuevo con sentido de guasa y espíritu socarrón.

*Eres más fea que un cuco
más negra que una morcilla,
y te quieres poner blanca
a fuerza de mantequilla.*

*

*A las mujeres les pasa
lo mismo que al jamón:
a lo primero está el magro,
luego quea el güesarrón.*

*

*Aligera a matar moscas
que es una cosa sencilla
que las últimas que quedan
siempre caen en las morcillas.*

4.6. VITAMINAS DE LA HUERTA

Necesariamente, la mujer y el hombre que componen estas coplas inmersos en una economía agrícola habían de transparentar su coetaneidad. Con las referencias de los productos del campo podríamos hacer varios trabajos. Aparece prácticamente todo lo comestible. Por citar algo, tenemos las acelgas, espinacas, coles, escarolas, cebollas, cebolletas, pimientos, ajos, pepinos, cebolletas, cogollos, melón, batatas, garbanzos etc. Árboles frutales como el naranjo, limonero, peral, higuera, o gramíneas salvajes como la grama.

La apoyatura de esta agricultura sigue siendo la misma. Es el hombre o la mujer la que habla en momentos de buenas relaciones o de malas.

Dice el hombre:

*Anoche no vine a verte
porque no quiso mi madre,
porque estuvimos echando
los pimientos en vinagre.*

*

*Dijo el sabio Salomón
que aquél que empieza una pera
no tiene perdón de Dios
si no se la come entera.*

*

*La madre que te parió
merecía comer habas
y tu padre cebolletas
y tú raíces de grama.*

*

*Yo partí media naranja,
yo partí medio limón,
medio río, medio puente,
pero media novia, no.*

*

*A Málaga me voy a ir
a comer uvas tempranas,
porque me achacan a mí
la muerte de una serrana.*

*

*Las uvas de tu parral
están diciendo comedme,
y los pajarillos dicen
que viene el guarda, que viene.*

*

*De la lechuga romana
el cogollo me comí;
que otro se coma las hojas:
.¿qué cuidado me da a mí?*

*

Dice la mujer:

*No te fíes de los hombres
aunque los veas llorar,
que son como los pepinos
que amargan por temporás.*

*

*Los mocitos de hoy en día
son como las avellanas:
parto una, parto dos
y todas me salen vanas.*

*

*Los mocitos de hoy en día
no pueden comer melón,
porque la baba se cae
y manchan el camisón.*

*

*Yo te quise por el tiempo
de las batatas cocías,
se acabaron las batatas
se acabó quien te quería.*

*

*Yo te quise por el tiempo
de las batatas asás;
se acabaron las batatas
se acabó nuestra amistad.*

*

*Los mocitos de hoy en día
no pueden comer batatas,
porque se le cae la baba
y se manchan la corbata.*

4.7. HAMBRUNAS

No todo son tajadas de carne y tacos de jamón, productos a los que antes hemos aludido. Lo vegetariano, tan de moda hoy, era una dieta obligada en estos tiempos, donde la gordura fue sinónimo de bienestar y la delgadez de hambrunas:

*Comienzo por las acelgas,
luego por las espinacas;
los rábanos y las coles
que ponen la sangre blanca.*

En la posguerra, vino una época de escasez que estaba inmersa en la miseria más degradante:

Los carnavales de antes

*no son como los de ahora,
que antes se comía relleno
y ahora se come escarola.*

Entonces se comía abundante una sopa ya citada:

*De comer tanto gazpacho
te estás quedando seco,
que parecen tus ojitos
los ojales de un chaleco.*

Comer algo caliente ya era una suerte:

*- Entre, usted, que son maimones
y están puestos a enfriar.
- Por ser cosillas calientes,
tomaré una cuchará.*

Los pequeños robos de comida eran frecuentes:

*Mi suegra, la tonta piensa
que las gallinas no ponen;
y yo me como los huevos
y escondo los cascarones.*

Hasta el condimento sufre transformaciones. Del azafrán se pasa a un sucedáneo:

*Ahora todas saben mucho
y le falta lo mejor
que guisan con Aeroplano
que sólo le da color.*

Con buena razón un muerto de hambre, que está en los huesos se remedia de esta forma:

*Tres meses ha que no como,
me tiene abatido el hambre,
me pongo en las piernas plomo
porque no me lleve el aire.*

Por eso se aconseja no casarse con los mozos con pocos recursos económicos:

*No te cases con pastor,
que comerás pan duro;
cásate con jornalero
y no comerás ninguno.*

Si no se obedece, estas son las consecuencias que nos recuerdan aquella famosas "Nanas de la cebolla" que Miguel Hernández compone en la cárcel, al conocer lo que comía su hijo:

*Una recién casada
puso una olla,
con una cántaro de agua
y una cebolla.*

Como no se tienen los alimentos, se echa mano al sueño que lo suplementa:

*Si la mar fuera de vino
y las montañas molletes
y la tierra fuera queso:
.¡qué tragos y qué zoquetes!*

La mejor medicina para curar estas carencias es la broma. Reírse de nosotros mismos es una terapia reparadora de ánimos y necesidades:

*Si mi marido se muere
no es por falta de alimento
que a la cabecera tiene
un tomate y un pimiento.*

*

*El corazón de una pulga
sabiéndolo gobernar
tiene un almuerzo y merienda
y una cena regular.*

4.8. EL AMOR NO CORRESPONDIDO

El amor siempre ha producido estas paradojas, se empieza para disfrutar y se termina en muchas ocasiones sufriendo porque lo que se empezó cocinando con tanta ilusión muchas veces estaba contaminado y estropeó el guiso:

*Lo mismo me da que llegues
como que pases de largo,
si tengo pan echo sopas
y si no me bebo el caldo.*

*

*Ande vete de aquí mulo,
que yo no vendo salvao
que el poquito que tenía
se lo amasé a mi cuñado.*

Tirarse los platos a la cabeza es una frase de éxito en las discusiones de los matrimonios, pero que también sirve para las abuelas que están disconformes con la elección hecha por su nieta:

*Anoche me salió un novio
y se lo dije a mi abuela,
estaba comiendo sopas
y me tiró la cazuela.*

4.9. TE DIERON CALABAZAS

El tópic de la calabaza, como símbolo de amores que se niegan, es otro tópic. Generalmente la copla se pone en la boca de un mozo:

*Si me diste calabazas
me las comí con vinagre,
los besos y los abrazos
que te los quite tu madre.*
*

*Me diste las calabazas,
me las comí con pan tierno;
mejor quiero calabazas
que una mujer sin gobierno.*
*

*Me diste las calabazas
y me las comí con vino;
mejor quiero calabazas
que yo casarme contigo.*
*

*Me gustan las calabazas,
las que mi madre, me trae;
las que me dan las mozuelas:
.¡qué malamente me caen!*

Aunque la moza, tampoco se queda atrás:

*La flor de la calabaza
es una flor suave,
que se la toman los hombres
como si fuera jarabe.*
*

*Mi padre es hortelanito,
calabazas ha sembrao;
pero ninguna es tan gorda
como la que yo te he dao.*

4.10. DE PENSAR EN TI NO COMO

El enamoramiento puede llegar a afectar gravemente el estado anímico de los enamorados, produciendo la pérdida del apetito como primer síntoma de un cuadro de pena generalizado:

*Ni contigo ni sin ti
mis penas tienen remedio;
antes sin ti ni almorzaba,
ahora ni almuerzo ni ceno.*

*

*Aunque me ves amarilla,
mis labios no comen cera;
la raíz de tu querer
me tiene de esta manera.*

*

*Amor mío, come y bebe,
por mí no tengas recelo;
que me tienes más segura
como el agua de un harnero.*

*

*En mi casa me preguntan:
-¿Qué tengo yo que no como?
Los ojos de mi moreno
me tienen que echar al hoyo.*

*

*Me invitaste a tu mesa
y yo me senté a comer,
hago que como y no como
de pensar en tu querer.*

*

*De pensar en ti no como,
se me conoce en la cara,
me tiene de esta manera
la virgen de la cuchara.*

Otra cantante, se sale por la tangente, para demostrar que el amor del mozo no es alimento:

*No creas que tu querer
me estaba a mí manteniendo;
a mí me mantiene Dios
que mantiene al mundo entero.*

*

*A mí no me quita el sueño
ni las ganas de comer,
que me hayas querido tanto
y ahora no me puedas ver.*

En este estado anormal se puede llegar a maldecir a las personas o cosas que nos producen la pena. Así una mujer exclama, renegando su suerte de cocinera y enamorada:

*Mal haya la cocina,
mal haya el humo,
mal haya quien se fía
de hombre ninguno.*

Mientras que un hombre echa en falta complementos para su hombría y su estómago:

*Mala puñalá le den
a una olla sin tocino,
a una cama sin mujer
y a una botella sin vino.*

4.11. ODIOS Y DESEOS DE BUENA Y MALA UVA

El rechazo más numeroso se lo lleva la suegra. La pobre sale perdiendo sólo por el hecho de querer a las entrañas de su carne:

*Desde aquí estoy divisando
a mi suegra cuando come
y le estoy pidiendo a Dios
que con un hueso se ahogue.*

A nadie le gusta que lo engañen, y en asuntos de amor, mucho menos:

*Compañerita del alma,
a mí no me gusta el queso;
si lo quieres comprender
bastante tienes con eso.*

*

*Una cuchara de cuerno
me dieron pa que comiera;
con ésa no como yo
hasta que mi mujer quiera.*

Se critica la tardanza de las matronas en acudir al parto, haciendo la hipérbole más exagerada:

*Mi madre me parió a mí
debajo de una higuera;
cuando vino la comadre
yo estaba comiendo brevas.*

En alguna ocasión, son indicaciones meramente explicativas:

*Conmigo no hay quien apueste
ni un roscó ni un mantecao,
que esos dos que hay ahí
uno y otro se han juntao.*

Son frecuentes los consejos y las exhortaciones. Una moza al ver el mozo con el cabello largo, quiere darle un real, (veinticinco céntimos de aquellas pesetas), para que se corte el pelo, y con los habitantes de su cabellera haga un guiso:

*Toma un real y te pelas
que ya viene la calor;
te quitas de lo más gordo
y lo guisas con arroz.*

Ante la escasez de novios que son enrolados en los batallones del ejército, no queda más remedio que la fabricación de un sustituto:

*Mozuelas, si queréis novio
hacedlo de mazacote
que estos mozuelos de ahora
se los llevan para el Norte.*

Las sobras, por muy excelentes que sean, nadie las quiere:

*A mí me llama si sobra,
y yo si sobra no como;
en la casa de mi novia
si no me lo dan, lo tomo.*

*

*A mí me llama si sobra,
y yo si sobra no quiero;
plato de segunda mesa,
se lo pones a tu abuelo.*

Se dan consejos para el mozo remolón que no viene con buenas intenciones:

*No te fíes de los hombres
aunque los veas sufrir,
que son como los fideos
que se tragan sin sentir.*

Pero el muchachuelo no se calla:

*De las costillas de Adán
hizo Dios a la mujer,
por eso tienen los hombres
ese hueso que roer.*

Y pone condiciones imposibles para la unión:

*Para que yo me casara,
sirviera de medicina
que las mujeres comieran
tallos de ramón de encina.*

A pesar de esto, casi todos pasan por el aro. Entonces aparecen otros problemas:

*Anda, vete, casada,
con tu marido,
come con la cuchara
que has escogido.*

Se queja la mujer:

*Al revés de las gentes
es mi marío,
cuando pongo potaje
quiere cocío.*

Y se queja el hombre:

*Tú no me lavas la ropa,
tú no me das de comer;
tú no me limpias el cuarto,
¡vete a paseo mujer!*

Afortunadamente, no todos los deseos son de mala sangre, hay otros muchos más finos:

*Con besos de mantequilla
y lágrimas de jamón
te mando en una tortilla
envuelto mi corazón.*

*

*Los cabellos de una rubia
dicen que no tienen veneno,
me los tengo que comer
aunque reviente con ellos.*

Deseos que se convierten en ensanche del alma cuando algo bonito está a su vera. Entonces aparece el piropo:

*Es mi mujer más bonita
que los reales de a ocho,
más blanquita que la nieve
y más tierna que el bizcocho.*

Piropo contestado tan finamente con esta lección de urbanismo, educación y dieta al mismo tiempo:

*Fijese usted, señorito,
lo que le voy a contar:
hablar bien y carne de ave
a nadie le sienta mal.*

4.12. RECURSOS LITERARIOS, ALIMENTARIOS Y FILOSÓFICOS

El saber popular que no estudió preceptiva literaria usó magistralmente todos los elementos fónicos y semánticos que hacen de su obra de arte norma y pauta para la inspiración de cualquier poeta. Recurre a elementos fónicos como el acento, la entonación, las exclamaciones y las asonancias; elementos léxicos como el predominio de palabras concretas; y sobre todo se nutre de elementos semánticos como los cambios de significado, tropos, comparaciones y las hipérbolas. Con estos ingredientes crea belleza, expresa sentimientos y se divierte al mismo tiempo.

*A mi madre le dicen
la tomatera,
a mi padre el pimiento
y a mí la pera.*
*

*No hay aliño como el ajo,
ni fruta como el madroño,
ni conversación más tonta
que la que tienen dos novios.*
*

*De las flores, los colores;
del árbol, los limoneros;
de la aceituna, el aceite;
de la gallina, los huevos.*

Al que se añade con diversos matices una especia muy sabrosa llamada metáfora:

*Los ojos de mi niña
son de pan tierno
y los míos de hambre
se van muriendo.*

Todos los estudiosos del espíritu popular andaluz han destacado el hondo sentido filosófico de las letrillas del pueblo llano. Este pueblo que siente en sus carnes los avatares de la vida. Su mente lógica y sabia saca sus propias conclusiones y sus propias normas de conducta ante los hechos que se van sucediendo a lo largo de su vida. Coplas y refranes no necesitan grandes párrafos ni rebuscadas palabras para enseñarnos su máxima o para mostrarnos su experiencia:

A mí me llaman el tonto,

*el tonto de mi lugar;
todos comen trabajando:
yo como sin trabajar.*

*

*En Madrid con ser Madrid
se levantan de mañana,
comen si tienen qué
y almuerzan si tienen gana.*

4.13. PUCHEROS DE MADRES Y SUEGRAS

Si bien ya hemos vistos algunas coplas alusivas a las suegras, hacemos un apartado especial por la fuerte incidencia que tenían dentro del *Cancionero*, y esto era así porque era normal que los recién casados vivieran en la misma casa de uno de los cónyuges. La frase “el casado, casa quiere” no era posible aplicarla en la mayoría de los casos, ya que los recursos económicos eran muy escasos:

La suegra se opone al noviazgo por diversas razones. Una de ellas es la edad de la novia elegida por su hijo:

*Mi suegra a mi no me quiere
porque dice que soy vieja,
que le pregunte a la col
si es buena la pringue añeja.*

Y otra, muy importante entonces, por no saber coser. Habilidad imprescindible en una sociedad donde la ropa su usaba hasta que se caía a pedazos.

*Mi suegra a mí no me quiere
porque yo no sé coser,
que le pregunte a su hijo
si me podrá mantener.*

La convivencia obligada dentro del hogar, provoca los deseos más disparatados, usados como escape y con ganas de provocar la carcajada en el auditorio:

*A mi suegra la encontré
al volver de una esquina,
me creí que era una zorra
comiéndose una gallina.*

*

*A mi suegra la puse
en un plato fino;
se la comieron los gatos
creyendo que era tocino.*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en una olla,
y salieron los garbanzos
pidiendo misericordia.*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en un puchero,
y los garbanzos que había
asustados se salieron.*

A veces, la madre, como suegra, hace propaganda dañosa de su hija:

*Cuando paso por tu puerta,
paro la burra y escucho,
oigo decir a tu madre,
que eres guarra y comes mucho.*

4.14. DULCE PARA POSTRE

Las buenas comidas se terminan con algún dulce. Un bocadito de pastel, o un beso.

*En la calle del roscó
cayó un mostacho
y como era tan tierno
se hizo cachos.*

*

*Si quieres que te quiera,
cómprame un roscó,
y así que me lo coma
me compras otro.*

*

*Dicen que te gusta el dulce,
vente conmigo a mi tierra:
las paredes son de azúcar
el techo de bizcotela.*

*

*Péinate con esos peines,
péinate que son de azúcar;
que el que quiere a una morena
hasta los dedos se chupa.*

*

*Todos los Antonios tienen
boquita de caramelo,
y yo como soy golosa
por un Antonio me muero.*

También son dulces algunos platos que no llevan azúcar ni miel.
Escuchemos lo penúltimo:

*La noche que me casé
pensaba que iba a morir,
y era gloria con tomates
cuando se apagó el candil.*

Aunque en una sociedad de caballeros, no todo el mundo debe comer:

*De dos que bien se quieren
con uno que coma basta,
y que sea la mujer
por ser la parte más flaca.*

Capítulo V LAVANDERAS Y LAVADEROS

5.1. LAVÁNDOME LAS MANOS ANTES DE EMPEZAR

El problema de lavado doméstico hoy día es simplemente el que puede dar ese artilugio moderno llamado lavadora automática cuando por cualquier razón se avería y hay que llamar al técnico, el cual una vez reparada la avería nos presenta la factura la más de las veces llena de problemas y siempre más alta de lo que esperamos. El hecho de lavar los trapos sucios, a la ropa me refiero, se ha convertido en una tarea rutinaria. Se clasifican según su calidad, abierta la tapadera del tambor se arrojan dentro como si fueran niños malos, en el lugar correspondiente se ponen el detergente y después de apretar varios botones para seleccionar, velocidad, temperatura y tiempo solamente hay que esperar a sacar la ropa para tenderla y que se acabe de secar.

Pero aunque a muchos jóvenes le cueste trabajo creerlo, antes no era así. Hace unas cinco décadas se dio un salto en la evolución de lavado casero tan grande como si hubiéramos pasado de la escritura en tablillas de barro a los mensajes por ordenador.

Hasta aproximadamente mitad del siglo XX, es decir, hace nada, el método de lavar la ropa sucia, representaba unas de las tareas más pesadas de la mujer. Sí de la mujer, porque lavar era cosa de mujeres. Si había agua en las casas, tenían cerca de la fuente el lavadero, para aprovechar el aprovisionamiento de agua limpia y el desagüe, consistente en una piedra estriada que se colocaba a la altura de la cintura. Allí durante horas y horas la mujer, restregaba, primero con jabón y luego con sus propias manos la prenda sucia, dándole los suficientes “ojos” y aclarados hasta que su experto sentido, y su vista, consideraba que ya estaba lo suficientemente limpia. Terminada la prenda, se cogía otra y así se continuaba con la faena tediosa hasta terminar con la ropa de la semana. Era frecuente demorar el cambio de ropa, porque a mudas frecuentes se multiplicaba el trabajo.

Y con todo, estas fatigas representaron ya un adelanto, porque lo normal antes y en muchos pueblos y lugares era no tener agua corriente. Aunque parezca increíble no tenían grifos. Ahora no se puede creer esta circunstancia, pero hace unas décadas esto era lo normal. En este caso, las mujeres cargadas con el hato, barreños y jabones muchas veces fabricados en la propia casa, marchaban al río, al pilar, a la fuente, al nacimiento más cercano, y muchas veces arrodilladas, como si estuvieran sufriendo aquellos castigos escolares, se tiraban horas lavando en las cristalinas aguas de los veneros aún no contaminados. Terminada la faena, había que volver a casa con el bulto y continuar con las otras faenas. Una vida dura, sí.

A pesar de esto, no era raro que en estos lavaderos al aire libre, techados por el cielo, las mozas entonasen canciones populares para distraer sus fatigas y hacer su tiempo más llevadero. También era frecuente que los mozos aprovechando los viajes de las mozuelas, las abordasen en el camino dando lugar a la aparición de amistades y relaciones amorosas.

Éste es pues el momento de las coplas que presentamos creadas alrededor de estas faenas domésticas, canciones que son un indudable testimonio y riqueza de alto valor antropológico con cuya lectura nos transporta a ese mundo extinguido que acabamos de esbozar. Si se atreve, léalas, verá como me da la razón y que lo dicho no son frases.

5. 2. FURIA CONSTRUCTORA DE LAVADEROS EN EL PRIEGO DE LOS AÑOS TREINTA

En Priego de Córdoba, a pesar de la abundancia de aguas procedentes de la sin par caudalosa Fuente del Rey (monumento nacional que hay que visitar), la situación era bastante parecida a la que hemos descrito anteriormente, porque agua había, el problema era que no estaba canalizada y por lo tanto la mayoría de las casas no la tenían. Será por los años veinte del siglo XX con la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera, cuando el Ayuntamiento de entonces en un acto de coraje, (su alcalde se llamaba José Tomás Valverde Castilla), realizó un proyecto, lo financió a largo plazo y llevo a las casas el milagro de las fuentes de aguas cantarinas que manaban sin cesar con un caudal abundante y sin mezquindades, puesto que no había contadores como ahora. Se tenía agua corriente a todas horas del día, por eso precisamente se llamaba “corriente” porque corría sin parar noche y día. Por muy increíble que parezca, así era.

Con la llegada de la República (más que llegada implantación), a pesar de que las aguas estaban canalizadas como queda dicho, había muchas casas de la población prieguense que no la tenían instalada y lo mismo pasaba en los anejos de la comarca. Con bocas de agua en todos los puntos cardinales de la ciudad se vio la necesidad de llenar el pueblo de lugares donde las mujeres pudieran lavar sin que las diera el sol en la cabeza o se mojaran las ropas que llevaban puestas con el agua caída de la lluvia. Y aparecieron ¡los lavaderos!

En vista de lo cual, se emprende una política municipal de construcción de lavaderos. Con dinero particular de S.E. el Presidente de la República Española, llamado Niceto Alcalá-Zamora y Torres, precisamente de Priego, se hace el lavadero de la calle Verónica y la escalinata de la Fuente de la Salud. Se continúa en las aldeas. En enero de 1934, el Ayuntamiento realiza la construcción de dos lavaderos, uno en El Poleo y otro en Las Higueras, así como la reparación de los abrevaderos de ganado en las dos aldeas nombradas. En los lavaderos que se van construyendo se colocan lápidas con la siguiente inscripción: *“Este lavadero se construyó con donativo del Sr. Presidente de la República Española Excmo. Sr. Don Niceto Alcalá-Zamora y Torres el año...”*

En todos los años del régimen republicano, don Niceto seguía mandando de su dinero particular la cantidad de 10.000 pesetas que la Corporación invertía sobre todo en obras públicas. El año 1934 se construyó una cañería conductora de agua de la fuente del Lobo a la Aldea de la Concepción, para a

continuación hacer un abrevadero y un lavadero. En 1935 se construyen dos lavaderos en Castil de Campos, uno en Chirimeros-Castellar y otro en Zagrilla Alta. A mediados de este año se construye el de las Lagunillas.

Esta intensa política de construcción de lavaderos que hemos detallado en las aldeas se amplió también al casco de Priego de Córdoba, donde ya hemos visto la construcción de uno en la calle Verónica. Situados estratégicamente en los barrios más populosos se levantaron además los de San Luis, San Marcos y calle Loja. Para la construcción de este último lavadero, Juan Palomeque Ramírez cedió gratis el terreno, el Ayuntamiento proporcionó las maderas para la techumbre y el maestro práctico en albañilería Pedro Serrano donó la mano de obra y el resto de los materiales.

Recién entrado el otoño de 1936, cual hojas que dejan de recibir la vivificadora savia, todas las lápidas en las que se hizo constar el nombre del que hizo el donativo para la construcción del servicio público fueron derribadas y molidas a martillazos. No tenemos remedio. La política, ¿quién la entiende?

Como ejemplo de exaltación de los ánimos, en cualquier momento político, que se calman cambiando los rótulos, veamos, parte de una instancia, fecha 24 de septiembre de 1936, dirigida al Sr. Presidente Gestor, por don Antonio Santiago Garzón y varios vecinos más: *(...) que con la natural satisfacción hemos visto como van desapareciendo de la vía pública los rótulos, nombres de calles, lápidas y demás letreros que hacían honor a cualquier personaje de los del mal llamado y funesto Frente Popular. La lectura de ciertos nombres de calles es verdaderamente indignante para todo aquel, buen español, que siente y lleva a su Patria en el corazón. ¡Cuántos daños, cuántos perjuicios, cuánta sangre vertida, y cuántas vidas deshechas desde 1931 en que la canalla marxista se apodera de nuestra querida España! (...) Tampoco podemos explicarnos los firmantes de este escrito como tanto y tanto rótulo en los lavaderos públicos, por cuanto invitan al forastero a pensar, con el más natural razonamiento, si en este pueblo antes de construirse aquellos (muchos fueron pagados con el dinero particular de don Niceto como queda dicho), nadie se lavaba ni cara, ni manos, ni ropa, ni nada; ni se fregaban platos, ni se usaba agua, más que para beber. De esta forma se prosigue y se solicita la supresión de cualquier rótulo de la época precedente. Terminando con esta expresiva despedida: "Viva el Ejército. Vivan todas las Milicias Españolas del Movimiento y viva la Gestora Municipal".*

Quitaron las lápidas donde constaba el benefactor, afortunadamente los lavaderos los dejaron para que el pueblo llano (le digo llano por no decir pobre-tón) siguiera restregando sus manos en las frías pero cristalinas aguas.

5.3. LOS LAVADEROS HOY DÍA

SÍ, siguieron de pie pero tenían la sentencia firmada para casi su total desaparición. Con la llegada de las lavadoras mecánicas, aproximadamente a mediados del siglo veinte, (los americanos las tuvieron muchos años antes), y la segunda generación de las automáticas, cada vez los lavaderos desparramados por las calles del pueblo se fueron desdoblado y con su poco uso, vino la ruina. Desaparecieron, sin hacerle un sepelio en regla los de las calles San Luis y calle San Marcos. Se mantenía a trancas y

barrancas el de la Puerta Granada, precisamente en la calle llamada “Lavadero”, siguiendo pronto la suerte de sus otros hermanos desaparecidos, pero se mantuvo milagrosamente el de la calle Loja, el cual después de varias fases de decadencia, hasta se le tuvo que derribar la primitiva techumbre de vigas de madera y yeso porque amenazaba ruina, una de la escuelas taller, se encargó de su total reparación, hicieron techumbre metálica a dos aguas, reparación interior y diseño de nueva portada, casi, casi con aires de nuevos ricos. Con ello salvaron un testimonio del ayer que legarán a la posteridad para que los jóvenes aprecien el bienestar que disfrutaban, aunque no creo que se den cuenta. Todavía se ven algunas mujeres del barrio en sus tareas de lavado, pero no es que carezcan de lavadoras, sino por la especial suciedad de algunas prendas y que así no tienen que pagar agua al Ayuntamiento. De la misma forma, en algunas aldeas también se ha tenido la buena fortuna de que no se hayan perdido algunos de sus lavaderos. Sin lugar a dudas, el más espectacular es el que existe en la aldea de Zagrilla Alta, al pie mismo del nacimiento de agua. Cuando se visita hay que hacerle necesariamente fotos y gozar de su encanto, hasta dan ganas de ponerse a lavar, si tenemos la suerte de ver alguna señora enjuagando sus prendas en la abundante corriente y limpia agua cristalina del venero cercano.

Por estos años, se acuñaría la popular frase “*esto parece un lavadero*” bastante expresiva. De ver sería la estampa de estas fábricas manuales de lavar la ropa donde se juntaban hasta treinta mujeres que podían hablar mientras realizaban su faena para hacerla más llevadera. Si ya de por sí, en las conversaciones diarias hablamos varios a la vez, sin enterarnos de lo que dice el otro, no es difícil imaginarse al grupo hablando a la vez y como no se entendían, alzarían la voz cada vez más por lo que al rato se acabaría chillando, en vez de hablando. Si bien los lavaderos casi han desaparecido de nuestro entorno, como hemos dicho, la frase queda como metáfora apropiada para los foros políticos. Seguramente, la mayoría de hombres dedicados a la cosa pública añoran el no haber podido ejercer su profesión en un lavadero.

Las coplas que presentamos tratan del tema del lavado y limpieza del cuerpo, de las ropas y de la casa, nunca se refieren a la limpieza del alma. En otro cancionero popular, el de los Hermanos de la Aurora de Priego (Córdoba), se recoge esta estrofa:

*Y no hay que dudar,
que es más pura, más hermosa y limpia
que el sol y la luna cuando brillan más.*

La limpieza que esta copla alude es la del alma, y de asuntos tan elevados con ribetes de alta teología, no es asunto precisamente de un pueblo de mujeres que lavaba en las condiciones descritas y que cantaba para aliviar fatigas y poner algo de color a la monotonía gris de su dura existencia. Veamos cómo lo hacía.

5.4. EL ENAMORADO DE LA LAVANDERA

Los lugares de lavaderos son de encuentro para los enamorados y donde aparecen los primeros síntomas de celo y la oportunidad para conocerse. Ya dijimos. En las coplas, la moza canta cuando vuelve de lavar bajo la sombra del puente, para recibir a continuación la contestación del enamorado que siempre la encuentra lavando, para continuar quejándose de que su blanca cara la está quemando el sol. Por entonces, el moreno era del pueblo, conseguido en duras horas de fatiga en las faenas agrícolas o domésticas realizadas a la intemperie y nunca conseguido sobre una tumbona a la orilla de las cloradas aguas de una piscina o de las saladas de las playas de moda.

De entre todas estas coplas, la que sigue es de las más famosas y repetidas de cuántas hemos recopilado:

*Que vengo de lavar,
de lavar,
que vengo del río,
del río,
que vengo de lavar,
de lavar,
cariño mío.*

*Paso el río, paso el puente,
siempre te encuentro lavando,
¡qué lástima de carita
que el sol te la esté quemando!*

Que vengo de lavar, etc.

*Paso el río, paso el puente,
siempre te encuentro lavando,
con el agua te diviertes
y a mí me estás olvidando.*

(Variante):

*Que vengo de lavar,
de lavar;
que vengo del río
del río,
que vengo de lavar,
de lavar,
tonto perdío.*

Ante tal explicación, no es raro que surja el piropo tan característico en una sociedad reprimida, piropo con una metáfora tan alejada de la realidad prosaica con clara intención idealizadora:

*En el lavadero
te he visto lavar
y me pareciste*

sirena del mar.

En estas de ahora, el mozo apunta a diversos momentos alusivos a la moza con sus vestidos limpios, piropos donde sale la limpieza de su porte, la pureza de las aguas en las que se lava su amada o lugares de observación para ver el camino de su enamorada camino de las fuentes para lavar.

*Todas las mocitas van
con sus vestidos tan limpios,
que parecen mariposas
recién salidas del nido.*

*

*Si te vide o no te vide,
si te vide no me acuerdo;
no sé si estabas lavando
o en el romero tendiendo.*

*

*Tenía mi balconcito
ventanitas a la mar,
para ver a mi morena
cuando va al río a lavar.*

*

*Nunca se lavó mi rubia
con las aguas minerales
se lava con agua clara
de los claros manantiales.*

5.5. PAÑUELOS DE TRES Y CUATRO PICOS

Como resalta Antonio Carrillo Alonso en su obra *“La poesía del Cante Jondo”* el erotismo de la copla flamenca se centra en elementos concretos como el pelo, el color moreno y negro, los ojos, el delantal y el pañuelo.

Los pañuelos en un acto de intimidad son lavados por la enamorada. Pañuelos de lienzo, de lino, lisos o con ramos, pero siempre “pañuelos de amor”.

*Límpiate con mi pañuelo,
yo lo lavaré mañana
a la orillita del mar
y a la corriente del agua.*

*

*Debajo del puente
del pozo redondo,
donde lavan las mozuelas
los pañuelos de los novios,
debajo del puente,
del pozo redondo.*

*

Anda y lava los pañuelos,

*anda y lava los pañuelos,
que el domingo te diré,
chiquilla, lo que te quiero.*

*

*Chiquilla, lo que te quiero,
chiquilla, lo que te amo,
anda y lava los pañuelos
los pañuelos de dos ramos.*

*

*Anda y lava los pañuelos
a la alberca con tu madre,
anda y lava los pañuelos
y no me quemes la sangre.*

*

*Anda y lava los pañuelos,
a la alberca con tu abuela,
anda y lava los pañuelos
donde lavan las mozuelas.*

*

*Anda y lava los pañuelos
si no lo sabes lavar,
anda y lava los pañuelos
en mi casa no entras más.*

*

*Agua en un convoy
le voy a llevar
a mi morenita
por verla lavar.
Por verla lavar
pañuelos de amor,
la naranja china
y el verde limón.*

*Si la he visto o no la he visto,
si la he visto no me acuerdo;
no sé si estaba lavando
si en el romero tendiendo.*

Agua en un convoy...

5.6. ARROYOS PARA LAVAR

Una de las características de algunas coplas es la de impregnarse del lugar por el que pasan. Es decir, el pueblo cantante, si la copla no ha sido inventada por él, hace un proceso de adaptación de lugar donde sucede la historia y lógicamente citando aquellos parajes que le quedan más cerca. En muchos de nuestros pueblos comarcanos todavía campean los nombres de *Pilar de Abajo, Arroyo de la Plata, arroyo la Tejuela...*

*En el Pilar de Abajo
te vi lavando,
desde aquel mismo día
vivo penando.*

*

*En el Arroyo la Plata
¡quién fuera jaboncito
entre tus manos!*

*

*En el arroyo la Plata
yo te vi lavando un día;
la palabra que nos dimos
el agua se la llevaría.*

*

*Anda a lavar, a lavar,
anda a lavar con tu madre;
anda a lavar, a lavar,
y no me quemes la sangre.*

*Y no me quemes la sangre
que me la tienes podría;
anda a lavar, a lavar,
anda a lavar con tu tía.*

*Anda a lavar con tu tía,
anda a lavar con tu abuela:
anda a lavar, a lavar
al arroyo la Tejuela.*

5.7. LAVANDO PENAS

No todo son espumas olorosas. Lavar, cuando la ropa está sucia por su uso es lo normal, pero los trapos se ensucian también con la pena. La moza no para de llorar cuando se siente olvidada después de haber vivido un agradable y esperanzador romance. En su soledad, las saladas lágrimas desprendidas por sus ojos empapan los pañuelos que un día recibiera de regalo, pañuelos que sin son suficientes durante el día se quedan cortos en la penumbra del dormitorio, entonces, serán las sábanas de la cama, como pañuelos de gigante, los lienzos suficientes para eliminar de la cara las lágrimas y los suspiros del alma.

*El pañuelo que me diste
todos los días lo lavo,
con lágrimas de mis ojos
al ver que me has olvidado.*

Las sábanas de mi cama

*todas las noches las lavo
con lágrimas de mis ojos,
desde que me has olvidado.*

*Las sábanas de mi cama
todas las noches las lavo
con lágrimas y suspiros
de ver que me has olvidado.*

*Sábanas, sábanas,
sábanas lavo.*

Si bien lo normal era que las mujeres de la casa lavaran los trapos sucios de la familia, era muy frecuente que en los hogares acomodados y con cierto desahogo económico tuvieran a sueldo una o varias mujeres para que llevaran a cabo estas faenas domésticas tan pesadas. El oficio de lavadora estaba estabilizado en una sociedad poco industrializada dando empleo a numerosas manos de mujer que por unas perras gordas veían como sus manos se hinchaban de tanto restregar la ropa contra la piedra y en invierno explotaban ensangrentadas por los sabañones, provocados por las frías aguas del río o del lavadero.

La única copla que hemos conseguido muestra este oficio en segundo lugar. Un soldado o funcionario público, fuera de su hogar, explica en pocas palabras en lo que emplea su sueldo:

*Cuatro cuartos me da el Rey
y cuatro me da la Reina,
y con ellos como, bebo
y pago a la lavandera.*

5.8. SUCIEDAD EN LA FAMILIA

El hecho de una mujer limpia, trabajadora y “de su casa” era altamente valorado en su sociedad donde tanto trabajo manual había que realizar. Por eso, esta circunstancia se transparenta con claridad en la moza que va en busca de pareja:

*Pepa, Pepa, Pepa, Pepa,
todo el día se te va
en peinarte y lavarte,
tu madre por darte gusto
y los novios por dejarte.*

Aunque donde se ve si la moza es realmente un cristal de limpieza es cuando ya casada, vengan los hijos y aumente su trabajo:

*Casadita y con hijos
te quiero ver,
que limpia y soltera*

cualquiera es.

Se le dan consejos para que cuide su imagen si quiere ser apreciada o querida:

*Más le valiera a tu madre
en vez de alabarte tanto,
hacerte lavar la cara
y comprarte unos zapatos.*

Uniendo la suegra, el suegro y la limpieza debida surgió el chiste para que brotara una risa sana, mientras se lavaba cantando.

*Chiquilla, dile a tu mare
que no vaya tanto a misa,
que se entretenga en lavarle
a tu padre la camisa.*

*

*Mi suegra se fue a lavar
un par de medias azules,
y se le metió una rana
entre el sábado y el lunes.*

*

*En lo alto de aquel cerro
hay un borrico tendío,
es el guarro de mi suegro
que está borracho perdío.*

*

*Si fueras a buscar novia
mírale a tu suegro el cuello
y si lo tuviera sucio
dile que volverás luego.*

*

*Cuando paso por tu puerta,
paro la burra y escucho,
oigo decir a tu madre
que eres guarra y comes mucho.*

5.9. LA VIRGEN TAMBIÉN LAVA

La Sagrada Familia, -José, María y Jesús-, no podían estar ausentes en nuestro “*Cancionero Popular*” en un tema tan importante como es el de la limpieza. Y, por supuesto, será la Virgen, siguiendo la tradición establecida, la que se encargará de tal menester, debido a su condición de mujer. Serán en los villancicos de Navidad cuando la Virgen se pasará en el río muchas horas lavando los pañales del Niño. Con ello cumple unas de las cualidades más apreciadas de la época que era “*ser una mujer limpia*” y a tan gran Señora no se la podía tildar de que tuviera a su Niño abandonado y con los pañales del recién nacido sucios.

En la primera copla, la Virgen va al río a lavarse sus blancas manos y tanto brillan que el sol y la luna oscurecen con su brillo:

*La Virgen va a lavar
sus manos blancas al río,
el sol se queda engrisado,
la luna se ha oscurecido.*

*No llores, Niño,
no llores más,
que a mí me aflige
el verte llorar.*

El siguiente villancico tiene unos de los estribillos más famosos del “*Cancionero*” repetido innumerables veces con infinidad de coplas de todos los estilos, pero siempre de tema navideño. Los peces beben agua del río y se alegran por ver el Nacimiento del Hijo de Dios.

En las estrofas propiamente dedicadas al trabajo de la Virgen en el lavadero, la escena se presenta bucólica, campestre, llena de encanto, de color rosa. Mientras la Virgen lava y tiende en el romero para que su ropa se impregne de su olor, los ángeles del cielo, los pajarillos del campo y los pastores de los alrededores cantan, el agua se marcha riendo y el romero agradecido florece.

*La Virgen de tierra en tierra
buscando tinta y papel
para escribirle una carta
a su esposo san José.*

*Pero miran cómo beben
los peces en el río,
pero miran como beben
por ver a Dios nacido.
Beben y beben
y vuelven a beber
los peces en el río
por ver a Dios nacer.*

*La Virgen estaba lavando
y en el romero tendiendo,
los angelitos cantando
y el agua se va riendo.*

(Estribillo).

*La Virgen va caminando,
va caminando solita
y no lleva más compañía
que el Niño de la manita.*

(Estribillo).

*La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero,
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.*

(Estribillo).

*La Virgen estaba lavando
y tendiendo en el romero,
los pastorcitos cantando
y el agua se iba riendo.*

(Estribillo).

*La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero;
los pajarillos cantaban,
el agua se iba riendo.*

(Estribillo).

5.10. BROMAS EN EL LAVADERO

Se hacen con este juego magistral de palabras:

*En el pilar de la baba,
lavaba la niña mía;
como lavaba la baba,
la baba se le caía.*

O se critican a aquellos zapateros que con su pequeño taller se desparrraman en número considerable por todos los barrios:

*Los zapateros son puercos
y si no a la vista está,
que tienen los dientes negros
de roer el cordobán.*

Este aire distendido de las coplas impregnadas de ironía y gracia se complementa con algunas otras donde se dan bromas mucho más serias, se lava la ropa en el agua de fregar o bien el aguador coge agua para beber donde se lavan los pañales y el culero de los niños.

*Mírala por donde viene,
mírala por donde va
la que me lavó el pañuelo
en el agua de fregar;*

*me lo tendió en el jumero
p'acabarlo de enmendar;
mírala por donde viene,
mírala por donde va.*

*

*Atención pido, señores,
de lo que voy a explicar:
del chasco que ha sucedido
en el tajo el Coscojal.
Que fue Vicente por agua
al pozo del Espinar,
viendo el pobre que sus pies
allí no podían llegar,
se tiró la atarjea arriba,
¿adónde vino a parar?,
donde está Juana lavando
el culero y el pañal.
Le dice: -“Juana del alma,
por la Virgen del Pilar,
me voy a sentar un rato
para poder descansar.
Mientras tú lavas los trapos
para yo poder llenar
agua pa cogedores
y que no se sepa na.
Juana le dijo que sí,
pero no era regular
que beban los cogedores
donde se lava el pañal.*

*Ya llenó Vicente el agua
y comenzó a caminar
con todo el cuerpo encogido
de tanto mirar p'atrás
con las rodillas temblando
y la barba tiritar,
por eso le conocieron
que era el hombre criminal,
que había llenado el agua
donde se lava el pañal.*

Después de todo lo expuesto, afortunadamente, hoy estamos muy lejos, creemos, del machismo de este mozo que recrimina a su mujer su comportamiento poco hacendoso, al no lavarle la ropa, no darle de comer y no limpiarle el cuarto, causas finales de su rechazo.

*Tú no me lavas la ropa,
tú no me das de comer;
tú no me limpias el cuarto:
¡vete a paseo mujer!*

¡Después de tantas fatigas, lo que tenían que soportar nuestras abuelas lavanderas!

Capítulo VI LOS MALOS TRATOS

6. 1. LOS MALOS TRATOS COMO EXPONENTE DE UNA SOCIEDAD DESCERRAJADA

Desde hace varios años las autoridades políticas han señalado el 25 de noviembre como “*Día Internacional contra la Violencia de Género*” con el objetivo claro de crear una conciencia colectiva para luchar contra los malos tratos que todavía los hombres españoles dan a sus familias, sobre todo, las compañeras con las que viven. En estos últimos años los medios de información, han sacado el tema con insistencia haciendo numerosas entrevistas a mujeres que en un arranque de valentía y decisión exponen sus problemas matrimoniales así como las moraduras y daños físicos que le ha infringido su marido o novio. Incluso ha habido varias campañas publicitarias institucionales para luchar contra este fenómeno de la violencia familiar. Además han publicado un tríptico informativo donde se anima a las ciudadanas a presentar denuncias en los juzgados y en las comisarías si son objeto de malos tratos o de agresiones sexuales

Según palabras de la directora provincial del Instituto Andaluz de la Mujer, en los 17 centros provinciales que funcionan el 22 % de las consultas atendidas por sus departamentos jurídicos se refieren a malos tratos. Dato referido al año 2000. Un resumen desglosado por pueblos nos dice que en Puente Genil y Baena este porcentaje alcanza el 47 y 45 % respectivamente, ocupando la cabeza de los pueblos donde más consultas sobre el tema se realizan. Mientras que Lucena con un 13 % y Montilla con 15% no llegan a la media provincial. En el extremo más bajo se encuentra Cabra con un 11% y Priego de Córdoba con un 4%. Respecto a Priego la poca incidencia de las mujeres demandando asesoramiento por malos tratos es un dato a destacar. Posiblemente somos los hombres de este pueblo los más caballerosos y gentiles de la provincia o puede ser como indica la directora provincial, que al tener muchas zonas rurales donde todo el mundo se conoce cuesta más trabajo el hecho de presentarse en una oficina, a la vez que las mujeres son recriminadas por no haber sabido encontrar la paz en su familia. Razón por la cual si las consultas provinciales por malos tratos pasaron del millar, las denuncias por malos tratos en el citado año fueron 348, frente a las 490 del año 1999.

En el ámbito autonómico las estadísticas nos señalan a los andaluces como los más maltratadores de España, quizás sea exponente de nuestra escasa alfabetización o la no desaparecida influencia moruna. Mientras que España en general, se encuentra en un nivel medio bajo, mientras que el Reino Unido, tan culto, progresista liberal nos supera con creces a los españoles. Y eso que en Europa todavía corre la leyenda de que somos unos bárbaros.

En los años pasados las denuncias por malos tratos en toda España han llegado a superar los veinte mil, y como dicen los expertos esto representa sólo

el 5 al 7% de la realidad, puesto que más de un 80% de las maltratadas no presenta denuncia. Por otra parte, la cifra de muertes de mujeres a manos de su compañero ha rondado casi el centenar. Espeluznante dato.

En el presente trabajo vamos a poner de manifiesto cómo la violencia está dentro del vivir diario del pueblo y precisamente en el entorno familiar es donde alcanza las mayores incidencias, y esto a través de la copla que él mismo crea para su diversión. Ya se sabe, nos peleamos con el que tenemos al lado³¹.

6.2. CANTARES DEL PUEBLO

El corpus del “*Cancionero Popular de Priego*” tiene dos vertientes claramente diferenciadas. Una de ellas es lo que se cantaba en los coros populares que se hacían por las calles y que devino en llamarse “*rincoros*”. Las coplas de este grupo son las que van ser objeto de nuestro estudio para resaltar el estado de malos tratos y violencia en el que se vivía inmerso. Si bien, al carácter general con el que se expone el tema, la violencia se usa con un sentido jocoso, humorístico, con la santa intención de hacer gracia. Están muy lejos de la tragedia sangrienta, tema muchas veces destacado de las coplas flamencas y de los romances de ciego.

La otra vertiente del *Cancionero Popular* recoge otros cantes como los romances tradicionales e históricos, cantares de ciego, coplas romanceadas, copla popular propiamente dicha, villancicos, murgas de Carnaval, comparsas Navidad y oraciones religiosas. El tratamiento de la violencia aquí es mucho más real, con visos de verídico y por lo tanto más cruel. Los numerosísimos casos encontrados dan contenido para una extensa tesis. Aquí solamente resaltaremos algunas pruebas de las encontradas a título de prueba.

En el tema de “Mariana Pineda” se describe la muerte de está por medio del garrote vil con resultados tan expresivos “*su garganta unida quedó*”; el tema del mundo del toro con los romances y coplas donde se nos describen mortales cornadas a Joselito, Sánchez Mejías, Manolete, Paquirri...; las penurias de los soldados que marchan a Cuba y al norte de África, lugares donde tantos hallarían la muerte, cautiverios en tierra del moro, las bromas pesadas en los cuarteles, el maltrato de los oficiales a la tropa; la vida de los bandoleros, echados el monte, con sus asaltos, crímenes, venganzas y enfrentamientos con las autoridades; la Serrana de la Vera, de vida solitaria en un monte, dedicada al robo y al crimen; lo que pide Gerineldo para disculparse en el caso de tener culpa por haber gozada de la princesa: “*(...) que me den tres puñaladas/ que me peguen cuatro tiros, /que me corten la cabeza,/ si yo la culpa he tenido./*”; las constantes guerras entre cristianos y moros en los romances históricos; el maltrato moral que recibían las mamás de los expósitos; los variados crímenes para salvar la honra; padres que arrojan a su hija a un pozo para que no vean a su amado, reinas que mandan asesinar a los galanes de sus hijas, progenitores meten a sus descendientes en un convento o mandan al pobre adulator lejos de su amada, o hechos verídicos como la madrastra que mata a su hijastras, porque le robaba el cariño de su esposo; las que tienen por tema nuestra con-

³¹ SEMANARIO “PRIEGO SEMANAL”: 20 de mayo 2000, 8 julio 2000 y 25 de noviembre 2000

tienda civil del año 1936; los abundantes abandonos de niños recién nacidos; los incestos, muchas veces con final sangriento; y el ejercicio de la prostitución motivado por el abandono del novio en el que se había confiado, puede ser el broche de esta muestra³².

6.3. TRIFULCAS FAMILIARES

El maltrato familiar aparece en el *Cancionero* como un asunto normal dentro del contexto de la época. Los que pegan suelen ser los padres, sobre todo la madre, a la hija que ha decidido enamorarse o echarse novio sin su consentimiento. Amores juveniles a los que se pone cortapisas dando palos, nada de sentarse tranquilamente a dialogar. Para el pecado de sentir amor hacia un chico que llega al conocimiento de los progenitores la reacción son las palizas. Nada de contemplaciones.

Para este maltrato familiar, los torturadores usan los instrumentos que tienen más cerca o que en ese momento están utilizando. Así la abuela arroja la cazuela, la madre pega con la paleta o con instrumentos tan extraños como el rabo de una oveja, en otras ocasiones la madre tira la polvera o el padre arroja un ladrillo al galán merodeador.

La copla más famosa que hemos encontrado cantada hasta la saciedad por las donantes de Priego y su comarca ha sido el siguiente estribillo:

*Con la paleta
su mae le daba,
con la paleta
su mae le dio
un paletazo
que la mató.*

La misma se cantaba en Doña Mencía con las siguientes variantes:

*Con la paleta
su mare le daba
un paletazo
que la mataba.
Con la paleta
su mare le daba y le dio
un paletazo, un paletazo
que la mató.*

Si ésta ha sido la más famosa cantada, la copleta con más éxito es la que empezaba con el verso "*Mi mae me pega palos*" con la variante de "*Mi pae me pega palos*", y esto porque la moza quiere "al de la gorra", "a un militar" (seguramente sin graduación), "a un segador", "a un albañil", "a un arriero" o "a un hortelano", oficios del pueblo con los que se malvivía y que daban pocas satisfacciones materiales.

³² Todos estos temas los tenemos ampliamente tratados en el libro *Cancionero popular de Priego. Poesía cordobesa de cante y baile*. Tomo VI.

*Mi mae me pega palos
porque quiero al de la gorra,
al son de los palos digo:
"Mira si viniera ahora".*

*

*Mi mae me pega palos
porque quiero a un militar,
y al son de los palos digo:
"Viva la gorra encarná."*

*

*Mi mae me pega palos
porque quiero a un segador,
y al son de los palos digo:
"Viva el manguillo y la hoz."*

*

*Mi mae me pega palos
porque quiero a un arriero,
al son de los palos digo:
"Arre, borrico, platero."*

*

*Mi mae me pega palos
y me tira la polvera,
porque quiere que me unte
polvos de la carretera.*

*

*Mi mae me pega palos
porque quiero a un hortelano
y al par de los palos digo:
"Viva la huerta y su amo."*

*

*Mi mae me pega palos
porque quiero a un albañil,
y al son de los palos digo:
"El palustre es para mí".*

*

*Mi mae me pega palos
porque quiero a un hortelano,
y al son de los palos digo:
"Viva la huerta y el amo".*

Si bien, lo frecuente, es la madre pegando a la hija, el padre tampoco se queda atrás, aunque desde luego con menos frecuencia:

*Mi padre me pega palos
porque quiero a un albañil,
y al son de los palos digo:
"El palustre es para mí."*

Por querer a un pobre, casi se puede comprender el enfado, por eso nos extraña muchísimo los palos que le suelta el papá a la hija porque quiere a un hombre rico. Seguramente, sus informes sobre el pretendiente no eran del todo favorables o el mozuelo “con perras” (así se llamaban a los ricos de antes) venía con intenciones poco serias, es decir, a divertirse, sin tener programado en un día no lejano pasar por la vicaría y celebrar boda en el altar mayor de la iglesia más grande del pueblo.

*Mi pae me pega palos
porque quiero a un hombre rico,
y al son de los palos digo:
“Yo lo subo en un borrico.”*

Si en las coplas anteriores, cada torturador iba por su lado, en esta ocasión son ambos progenitores los que no dejan sin los correspondientes moratones a su hija enamorada.

*Mi pae me pega palos
y mi mae palicitas,
y al son de los palos digo:
“Sarna con gusto no pica.”*

Con la variante graciosa en que la chica se desahoga diciendo que a pesar de las palizas, al final, sus padres van a tener que aguantarse con las visitas de su novio:

*Mi mae me pega palos
y mi pae palicitas;
al final puede que tengan
en mi casa la visita.*

La abuela tampoco se está quieta y eso a pesar de la poca energía que se les suele atribuir, al enterarse del inicio de los amores de su nieta, reacciona violentamente y con viveza:

*Anoche me salió un novio
y se lo dije a mi abuela,
estaba comiendo sopas
y me tiró la cazuela.*

Lo normal hasta ahora ha sido disgustarse con la hija por esos amores con los que no se está de acuerdo. Es mucho más raro el maltrato al hijo, en muy pocas ocasiones nos hemos encontrado el hecho.

En esta primera, quizás ni siquiera se cantaba por el sentido vulgar que presenta, puesto que públicamente en estos bailes, donde solían cantar las mozas no se llegaba a tales extremos:

*Mi mae me pega palos
con el rabo de una oveja,
y yo quisiera ser güeno*

pero el rabo no me deja.

O en ésta en que la mala suerte del rondador hace que se caiga en la puerta de su pretendida, y a pesar del dolor, tuvo que salir echando humo porque el padre de la chica lo levantó con rapidez arrojándole un ladrillo. Más expeditivo no podía ser el método:

*Al pasar por tu puerta
pegué un jardazo,
y me levantó tu padre
de un ladrillazo.*

O esta metodología de los padres para defender su preciado tesoro:

*Una vez que quise yo
a la hija de un casero
salieron detrás de mí
los palos del gallinero.*

Ante este panorama, no era raro que la novia hiciera su hatillo y sigilosamente mientras los padres dormían con placidez, ella abandonara el hogar, más bien correccional, y echándose la toca a la cabeza, se fuera a vivir una aventura con su novio. En las familias con poco medios económicos se elevaban los casos en los que la novia se iba con su amado, ya que de esta manera, una vez puestas en razón ambas familias, no había que hacer gastos de ajuares y comidas de bodas. Los viajes de novios eran una cosa extraterrestre para el pueblo llano en esta época. Así que con razón y motivos, el novio da la solución a los problemas familiares:

*Si tu gente está que rabia,
la mía quiere morder;
hagamos nuestro gustito
y que rabien sus mercés.*

6.4. LÍOS DE NOVIOS

Con estos sinsabores que se producen cuando la pareja todavía no se ha casado, queda demostrado que las peleas y palizas no se producen al degradarse la vida del matrimonio, sino que ya aparecen en los días dorados del noviazgo.

La descripción de esta mocita no tiene desperdicio. En esta ocasión las torturas físicas se han transformado en psíquicas, algo mucho más sutil y por lo tanto más cruel. La mujer estaba sometida en todos los estados de su vida:

*Cuando contigo salía
iba siempre acobardada,
y a veces, no me atrevía,
ni a volver patrás la cara.*

Busca su consuelo en las súplicas que le salen con aires de bella metáfora literaria. Nunca se ha pedido de una forma tan educada el cese de la violencia:

*Amor, no me pegues palos,
mira que no soy de bronce
que las piedras se quebrantan
a fuerza de darle golpes.*

Cuando no se consigue la paz en las relaciones o los maltratos continúan, surge el escape de las maldiciones, y los deseos de hacerle la *puñeta* con la palabra, ya que no es posible con los hechos. Si piden rayos tormentosos por las críticas adversas, que le den de tiros al que causa la ruptura de los iniciados amores o si llega el olvido, al amante que le dé un patatús y no se levante en su desmayo:

*Mal rayo caiga y te parta
un ala del corazón;
por donde quieras que vas
sacas mi conversación.*

*

*Mal tiro le den, le den,
mal tiro, le den que muera,
el que ha tenido la culpa
de que tú no me quisieras.*

*

*Ojalá, si es que me olvidas,
que te dé aquel patatús
del que se murió tu abuela
sin poder decir Jesús.*

Aunque otras veces, los males deseados se pronuncian con la boca chica, como por compromiso, cantando contrastes, incongruencias, contrasentidos y paradojas:

*Quisiera verte y no verte,
quisiera hablarte y no hablarte,
quisiera pegarte un tiro
y no quisiera matarte.*

La exageración y la hipérbole hacen su aparición para demostrar la grandeza y lo profundo del querer, además de las heridas que causa para testimoniarlo. Se pide que con un puñal de plata, como evidencia de un acto importante, se abra el pecho para comprobar *in situ* las cicatrices producidas por el afecto:

*Toma un puñal de plata
y ábreme el pecho con él
y verás los escalones*

que me ha hecho tu querer.

A veces, si los amores no cuajan una vez sembrados, al dolor por la quiebra se suma el deseado con aires masoquistas. Tan ciegamente se ama que se tomaría veneno si viene de las manos del amado:

*¿Qué me quieres dar,
veneno para que muera?
Yo no temo al veneno
si de tus manos viniera.*

O se considera la posibilidad del suicidio como válvula de escape para una depresión a la que no se le ve salida.

*Cada vez que considero
que tengo un amor ingrato,
no sé cómo me tiro
contra una esquina y me mato.*

6.5. RIÑAS DE MATRIMONIOS

El estado de la cuestión de los malos tratos dentro del matrimonio quizá venga explicado en esta *copleta*, posiblemente con un poco de exageración para hoy día, pero con mucho de verdad histórica:

*Cuando dos se están queriendo
todo son lirios y flores,
pero el día que se casan
palos y malas razones.*

Estado de la cuestión que se hace breve romance en la historia de este viudo, donde detalla muy sucintamente pero con densa sustancia la manera de conocerse, de entablar relaciones, casarse por la iglesia, darle los consiguientes palos a la mujer, para finalmente perderla trágicamente y ¡todo en una semana!

*El domingo la vi en misa;
lunes, le mandé recaó;
el martes hablé con ella,
el miércoles fui al vicario;
jueves, me casé con ella;
el viernes le di de palos;
el sábado se murió
y el domingo la enterraron.
¡En una semana he sido
mocito, viudo y casado!*

Las súplicas de la mujer no se hacen esperar, a la vez que expone la causa justificada de la pérdida de su amor, las palizas y los malos tratos. Desde luego no hay razón con más fuerza para una ruptura:

*_ ¿Cómo quieres que te quiera
si siempre me estás pegando,
como si mi cuerpo fuera
hecho de piedra o de mármol?*

*

*¿Cómo quieres que te quiera
si siempre me estás pegando
y antenoche en una fiesta
me estuviste regañando?*

Si bien estas coplas de casados es el marido el que con frecuencia usa la violencia, tampoco la mujer se queda atrás, ya que en esta copla ante una solicitud de caricias, responde tirando lo que tenía a mano que era “la mano” del almirez.

*Mi amor me pidió la mano
y yo no se le negué:
como estaba en la cocina,
le di la del almirez.*

El machismo implantado en la sociedad donde la mujer carecía de muchos de los derechos fundamentales de la persona surge con fuerza y con transparencia. Si la mujer sale mala, de más está regañarle o pegarle, la solución será cogerla de la mano y devolverla al sitio de donde salió:

*La mujer que sale mala
ni reñirla ni pegarla,
sí cogerla por un brazo
y a su casita llevarla.*

*

*Si tu mujer sale mala,
ni reñirle, ni pegarle,
antes de que cante el gallo,
se la llevas a su madre.*

Machismo que llega a estos extremos en los que se retrata el carácter de criada sin sueldo que ejercía la mujer casada:

*Tú no me lavas la ropa,
tú no me das de comer,
tú no me limpias el cuarto:
¡vete a paseo, mujer!*

Si bien otros intentan hacerle cambiar el carácter a su compañera consiguiendo resultados nulos:

*A una mujer y una gata
he domesticado yo,
y los rasguños que tengo
de la mujer todos son.*

O se consuelan al ver la poca lógica de la reacción de su mujer:

*Para alivio de mis penas
me dio Dios una tontona,
cuando le pego se ríe,
cuando no le pego, llora.*

6.6. MALQUERENCIA A LA SUEGRA

La copla de los *rincoros* representó una válvula de escape para la mocita casada quien la más de las veces tenía que compartir techo con los padres de su marido. Era muy frecuente que los recién casados al no disponer todavía de casa propia, (la furia constructiva de pisos aún no había aparecido), se fueran a vivir con los suegros en cuya casa habilitaban un dormitorio para la nueva pareja que tenía que compartir todas las otras dependencias de hogar, razón por la cual los roces de convivencia, por muy buenos que fueran, habrían de aparecer necesariamente.

Estamos ahora ante coplas de disparate, del despropósito burlesco. Si ya una suegra es una carga, a veces inoportuna, si se quieren tener dos es para esto:

*To el mundo tiene una suegra,
yo quisiera tener dos,
para engancharla a un carro
y de carretero yo.*

Y su variante:

*Nadie quiere tener suegra,
yo quisiera tener dos:
atarlas a una carreta
y ser el carrero yo.*

Ya antes de consumarse el matrimonio empiezan las amenazas y el anuncio de futuras contiendas:

*Anda diciendo tu madre
que tiene ganas de bronca,
que me va a arrancar el moño
si sigo siendo tu novia.*

*De mi parte, tú le dices
que no se meta en tales cosas,*

*que si ella me arranca el moño
tiene una nuera pelona.*

*La tonta de tu madre
no sabe que yo
tengo un geniecillo
que vale por dos.*

*Que si ella a mí el moño
me llega a arrancar,
le arranco yo el suyo
y estamos en paz.*

Si la nuera tira del moño, esta acción se puede considerar una bagatela comparada con la amenaza del yerno:

*Debajo de tu ventana
tengo un puñal escondido,
para matar a tu madre
si no te casas conmigo.*

Dentro pues de este contexto de convivencia matrimonial en la casa de los padres, la moza crea estas coplas como desahogo a los roces continuos de convivencia que tiene con su segunda mamá. Y lo hace con un ánimo de escape, pero además con el deseo de provocar la risa, usa los disparates para con el asombro levantar la carcajada del auditorio. A la suegra se la maltrata –de boca- metiéndola de cabeza en un bidón, en un agujero, en un retrete, en un pilón, en un tinajón de vino, en una pila, en un puchero y en una olla, en cople-
tas que suelen empezar con el mismo verso: “A mi suegra la metí...”

*A mi suegra la metí
de cabeza en un bidón
y cuando salió de allí
parecía un boquerón.*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en un bujero,
y le echaba cigarrones
como si fuera un mochuelo.*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en un retrete;
cuando salió de allí
salió con la permanente.*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en un pilón,
y le dije: “Suegra mía,
se ha vuelto un alcaparrón”.*

*

*A mi suegra la metí
en un tinajón de vino,
y le dije: "Suegra mía,
quién se ahogara contigo".*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en una pila,
y le dije: "Suegra mía,
se ha vuelto uste una sardina".*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en un puchero,
y los garbanzos que había
asustados se salieron.*

*

*A mi suegra la metí
de cabeza en una olla
y salieron los garbanzos
pidiendo misericordia.*

Siguen las barbaridades, burradas y desatinos para esa mujer que parió el objeto de sus amores. Se la peina con la mano del almirez, se le pone candela debajo de la silla y pólvora encima para hacerla volar como si fuera un cohete artificial, se desea que voltee por un tajo o incluso se la tacha de murmuradora aun teniendo la boca cerrada.

*Si mi suegra está peinada,
yo mejor la peinaría,
con la mano el almirez
la raya se la abriría.*

*

*Ven acá, querida suegra,
ven acá y la peinaré,
que le voy a abrir la raya
con la mano el almirez.*

*

*A mi suegra le pongo
la mejor silla,
con candela debajo
y pólvora encima.*

*

*Es mi suegra la que dice
que ella no se mete en na;
y es mi suegra la que muerde
con la boquita cerrá.*

*

*Mi suegra me quiere mucho,
yo la quiero mucho más;
pero será verla un día
por el tajo voltear.*

A veces, no se queda todo en el hecho de que la nuera le haga barbaridades a la suegra, sino que se entablan enconadas disputas de tú a tú.

*Una sartén sin rabo
me dio mi suegra, sí,
gory, gory, gory,
tilín, tilín,
me dio mi suegra, sí.*

*Cada vez que reñimos,
la sartén suena, sí,
gory, gory, gory,
tilín, tilín
la sartén suena, sí.*

*Y yo le digo, madre,
y yo le digo, sí,
gory, gory, gory,
tilín, tilín,
y yo le digo, sí.*

*Tenga usted la sartén
que el jopo es mío, sí,
gory, gory, gory,
tilín, tilín,
que el jopo es mío, sí.*

La más famosa de todas las que hemos encontrado dedicadas al tema de la suegra ha sido ésta, extendida y cantada por numerosos pueblos, no sólo de la Subbética:

*Desde que vino la moda
de echar las suegras al mar,
la mía como es tan tuna
se está enseñando a nadar.*

6.7. ALTERCADOS EN LOS OFICIOS

Aunque no muy numerosas, se presentan interesantes las peloterías donde salen a relucir los oficios, siempre ejercidos por un hombre. Son ellos los maltratadores, los que cogen los utensilios que más a mano tienen para dejar sentado ese machismo moruno tan característico.

*Cásate con un cochero
no te faltará comida,
ni picos en las enaguas,
ni palos en las costillas.*

Una moza manifiesta su deseo de casarse y para eso va detallando una serie de posibles pretendientes y los oficios ejercidos por éstos como sacristán, tejedor, platero, millonario, confitero, sereno, tintorero, pastelero, sastre, cordelero y zapatero, incluso alguno con defecto físico como un jorobado. Después de considerar cada uno de sus posibles candidatos y analizar lo que cada uno puede ofrecerle, concluye decepcionada que lo mejor es cambiar de idea y meterse a monja donde gozará de un estado más tranquilo y feliz.

En la selección que hemos hecho³³ el sacristán puede darle con el badajo de la campana; el tejedor, echarle la lanzadera; el millonario, al ser mercader, puede venderla como si fuera un objeto; el cordelero puede atarla con una soga; y, el zapatero le puede dar con el pie:

*Para monja no nací
que nací para casada,
recorreré los oficios
por ver si alguno me agrada.*

*Al sacristán lo aborrezco
porque siempre anda deprisa,
enfadado puede darme
con lo que tocan a misa.*

*Al tejedor lo aborrezco,
porque éste, aunque no quiera,
puede urdirme alguna trama
y echarme la lanzadera.*

*Un platero bien vestido
viene y sus galas me luce,
pero veo que no es oro
todo aquello que reluce.*

*Aunque sea millonario
no lo quiero mercader,
porque así como compra
también me puede vender (...)*

*Un cordelero quería
que me casase con él,
y si yo le diera gusto
bien mereciera un cordel.*

*Zapatero no lo quiero,
sastre no lo puedo ver,
uno me da con la mano
otro me da con el pie.*

Que no nací para monja

³³ Véase mi obra *Cancionero Popular de Priego*, tomo II, copla 1320, donde la transcribimos completa.

*al principio declaré,
pero ya desengañada
monja por fuerza he de ser.*

De las coplas recopiladas, el más violento es el zapatero, quizás puede ser esto porque el oficio se solía ejercer en el mismo domicilio, la convivencia diaria propiciaría los roces conyugales con más frecuencia que otros oficios ejercidos fuera de hogar. El marido que volvía cansado y fatigado por una jornada de trabajo de sol a sol no estaba para muchas fiestas.

El zapatero en sus trifulcas usa las herramientas contundentes que tiene a mano: la horma, el martillo, la pata de cabra...

*Que te tiro la horma,
que te tiro el martillo,
que la pata de cabra,
que también te la tiro.*

*Que te tiro la horma,
que te tiro el listón,
con el chíbiri, chíbiri,
con el chíbiri, chon.*

*

*No lo quiero zapatero
porque me tira la horma;
lo quiero molinerito
que me ponga blanca y gorda.*

La copla que sigue tiene un origen diferente, ya que fue cantada en las murgas que por el Carnaval se organizaban donde se criticaban los sucesos más importantes acaecidos durante el año en la localidad. La pelea mantenida entre el zapatero y su mujer tuvo que ser sonada para que los murguistas la incluyeran en su repertorio.

*Un zapatero furioso
le decía a su mujer:
"Como me pongas patatas
voy a coger la estaca
y vas a correr."
Ella no hizo caso
y se las volvió a poner.
Amaron zafarrancho
que salió volando
hasta la sartén.
Ella rabiando le dio
con el almirez,
el babeando le zumbó
con el quinqué;
armaron jorquinilla
y hasta el anafe voló,
también la mesilla*

*y la bocinilla
y hasta el aserrón.*

6.8. VIVIR APASIONADAMENTE VIOLENTO

A éste/a le falta poco para sentar plaza de enfermo incurable en un manicomio:

*A la calle tiro piedras
al que le dé que perdone,
tengo la cabeza loca
de tantas cavilaciones.*

Canta la mujer pidiendo la vida a pesar de sus fatigas continuadas:

*No me mates, no me mates,
déjame que viva, viva;
déjame que pase, pase,
en este mundo fatigas.*

Se concretiza un territorio, donde las mocitas defienden a palo limpio la posesión de los mozos del lugar:

*A las Sileras me voy
aunque me den con un leño,
por ver si puedo traerme
un muchacho silereño.*

Se ríen de los mocitos que son todo apariencias a pesar de su aspecto de machotes:

*Los mocitos de hoy en día
presumen de pañuelazo,
de navaja en el bolsillo
y los trepan de un guantazo.*

El hombre le contesta con guasa, sacando a colisión su cultura bíblica al poner de manifiesto la creación de la mujer de una costilla del hombre. Con una lógica de risa, se razona:

*De la costilla del hombre
hizo Dios a la mujer,
como la costilla es nuestra
se la podemos romper.*

*

*De la costilla del hombre
hizo Dios a la mujer,
para dejar a los hombres*

ese hueso que roer.

Ahora la calle se convierte en escenario violento donde aparecen las armas de fuego o blancas para dirimir verdaderas peleas de amor y odio, base, por otra parte, de famosos romanceros de poetas encumbrados:

*En esta calle se suena
que me han de matar de un tiro;
nunca llueve como trueno,
en esta esperanza vivo.*

*

*Esta noche es la noche
del desafío,
¡quiera Dios que no llegue
la sangre al río!*

*

*Esta noche ha de llover,
que esté raso que esté nublo;
han de llover buenos palos
en las costillas de algunos.*

Lo que era anuncio, se convierte en realidad:

*Levántame la chaqueta
y mírame hacia el costado,
y verás por tu querer
que puñalaíta me han dado.*

O se convierte en broma en esta quintilla de los troveros:

*Esta noche vengo ispuesto
a que me den una zurra,
porque un amigo me ha enviado
a que le cante a esa burra
y al rucho que tiene al lao.*

La gota que hace rebosar el vaso de este estado latente de violencia es esta historia, sin saber concretamente la causa del maltrato y con un final sorprendente:

*A un viejo maltraté
cuando iba por la calle,
y cual sería mi sufrir
cuando después comprobé
que aquel hombre era mi padre.*

La culpa ante tal desatino se describe admirablemente:

*Al que maltrata a sus padres
lleva una soga arrastrando,*

*y cada paso que da
la sogá se va pisando.*

6.9. GANAS DE HACER DAÑO

Los deseos suelen ser el prólogo de los hechos, por esta razón las amenazas son violencia en sí misma, a veces más cruel que el maltrato físico.

La moza que acaba de escuchar una copla que no es de su gusto, amenaza con romperle la boca o cortarle la lengua con unas tijeras a su oponente que se ha atrevido a levantar la voz:

*Esa copla que has cantao
ha salío de un pimiento,
como la sigas cantando
la boca te la reviento.*

*

*Tengo yo una tijeritas
que también las traigo aquí
para cortarle la lengua
al que hable mal de mí.*

Las más numerosas de este grupo aparecen con motivo de desengaños amorosos sufridos por las mujeres que por una razón u otra han visto sus expectativas rotas. Ante el mal padecido, surge el deseo de hacer daño como válvula de escape. Su razón llevará esta moza, cuando si viera a los hombres en la horca, ella tiraría de los pies, o en otra ocasión desea una selección natural, mediante el exterminio, como antes se hacía con los gatos no deseados que nacían.

*No digo mal de los hombres
ni tampoco digo bien,
si los llevan a la horca
y tiro yo del cordel.*

*

*A los hombres hay que hacerles
lo mismito que a los gatos,
de cada ochenta que nacen
hay que dejar tres o cuatro.*

Los tenorios de boca blanda son despreciados:

*De puñaladas merece
todo el hombre que se alaba
y sale a la calle y dice:
-Yo camelo a la que salga.*

El odio de ésta se concretiza en un nombre, por entonces, y aún hoy, muy difundido entre los varones:

*Tos los Antonios merecen
que los hinquen de rodillas
y con un palo de almendro
que le den en las costillas.*

En la siguiente casi se nos escapa la intención. ¿Un trabalenguas? ¿Un maleficio? ¿Una copla incompleta? ¿O contaminada con otras estrofas? En este caso se pone en boca de las pacíficas golondrinas, lo que hasta ahora la moza ha cantado, pero con el añadido curioso de que las mujeres también salen mal paradas, las únicas bien tratadas son las niñas a las que se les da chocolate y mantequilla, bienes de alta estima entonces en un pueblo donde la necesidad era otro más de la familia:

*Mi abuela tiene un peral
que echa las peras muy finas.
En las ramas más altas
se paran las golondrinas.
Por el pico echaban sangre
y por las alas decían:
-¡Malditas sean las mujeres
que de los hombre se fían!
A los hombres, garrotazos;
a las mujeres, palizas;
y a las niñas de este pueblo
chocolate y mantequilla.*

Lo lógico es que cada uno arrime el ascua a su sardina, y según cante un hombre o una mujer, así adaptará la copla. Ya que si canta la mujer dice:

*A los hombre no tirarlos
que los arreojo yo,
y si dicen de quemarlos
la leña la pongo yo.*

Pero si es el hombre, lo hará de esta forma:

*Las mujeres no tirarlas
que las arreojo yo,
y si dicen de quemarlas
la leña la pongo yo.*

Sigue el hombre amenazando:

*Si yo me volviera mozo,
y lo pasao, pasao,
le ajustaría la cuenta
a la de lo colorao.*

Los colectivos humanos que a la vez son lugares obligados suelen ser recipientes donde la violencia fermenta. Las milicias, sin lugar a dudas, es un lugar paradigmático donde la fuerza se usa como razón:

*Yo no voy a la marina
porque me quieren pegar;
los muchachos marineros,
me la tienen sentenciá.*

*Bartolo, que te pilla el toro,
que te pilla el toro,
que te va a pillar;
si no te pilla de noche,
te pilla de madrugá.*

Si alguien piensa que la contaminación de los alimentos es asunto de hoy, esta copla viene a demostrar que se equivoca, las intoxicaciones son cosa de siempre. Hoy de una forma generalizada nos sirven alimentos con efectos cancerígenos o productores de males tan alarmantes como el llamado “mal de las vacas locas”. Lo último en España ha sido la retirada por un tiempo del aceite de orujo para rebajarle los efectos nocivos del benzopireno.

Por esta razón, el asunto del tío de los merengues es una anécdota sin importancia, aunque no para el padre de la hija que comió el alimento contaminado:

*Al tío de los merengues
mala puñalá le den,
que ha puesto a mi niña mala
con los merengues de ayer.*

Y con su variante:

*Ya está aquí el de los currucos,
mala puñalá le den;
mi niña se ha puesto mala
con los currucos de ayer.*

Si el castigo es una forma de violencia, ésta es la mejor forma de castigar a un hombre..., o de premiarlo:

*A los hombres castigarlos
con un pan y dos perdices,
una botella de vino
y una muchacha de quince.*

6.10. VIOLENCIA RELIGIOSA

En un pueblo con un elevado sentido de la práctica religiosa, necesariamente debía haber coplas donde Dios, los santos o los misterios de la religión se mezclaran con la violencia.

La exageración de este mozo ante el panorama de guardar muchas suegras se convierte en juramento con la invocación del nombre de Dios.

*Una maná de suegras
me dan que guarde,
y por Dios que las mato
aunque las pague.*

En la copla que empieza por “San Antonio bendito/ cómprame un novio...” y otras de su estilo se sigue el fervor hacia este santo que tiene la supuesta potestad de arreglar amores a las mocitas y hacer lo indecible en su condición de santo por buscar novio a las solteras. Se explica, pues, que las mozas le tuvieran una particular devoción. En Priego hay imágenes de este milagroso franciscano de origen portugués, por todas las iglesias. En el popular barrio de la villa, aún hoy el encanto de su mejor plazuela, lleva el nombre de “San Antonio” y precisamente allí era uno de los lugares del pueblo donde los jóvenes hacían los “rincoros”.

Se explica, pues, y casi se le puede perdonar a una moza que cansada de rogarle al santo, al no obtener el novio solicitado, se liara a palos con la imagen de San Antonio con tanta furia hasta que la dejó desecha.

*Yo tenía, yo tenía,
yo tenía, y lo diré...,
un san Antonio en mi cuarto
y a palos lo desarmé.*

Mucho más sutil y filosófica es la pregunta de este mozo:

*Estando en gracia de Dios,
maté a mi mujer de un palo;
si ésta es la gracia de Dios,
¿cuál será la del diablo?*

Que las personas estén a la greña ya es un hecho a resaltar, pero que los santos se líen a palos, no deja de ser una exageración para reírse. En el cielo no hay más violencia catalogada que la que tuvieron los ángeles que finalmente fueron arrojados al averno.

He aquí a San Antón y San Roque, tan amantes de los animales, empleándolos como objeto y sujeto de sus peleas, iniciada por motivos tan disparatados por el hecho de ser viejo:

*San Antón como era viejo
le pegó a san Roque un palo;
san Roque le azuzó el perro
y cortó al cochino el rabo.*

No faltan aquellas donde sacerdotes y frailes son objeto de burlas en las coplas del pueblo que de alguna forma se libera de la continua presión que el estamento eclesiástico ejercía continuamente sobre su vivir diario.

Por comer tanto el cura, tiene la barriga rota, hay que buscar una solución y nunca más fácil que dándole palos:

*-El cura de la bellota
tiene la barriga rota.*

*-¿Con qué se la curaremos?
-Con un palo que le demos.*

*-¿Dónde está ese palo?
-La lumbre lo ha quemado.*

*-¿Dónde está la lumbre?
- El agua la ha apagado.*

*-¿Dónde está el agua?
- El río se la ha llevado.*

*-¿Dónde está el río?
- El mar se lo ha tragado.*

*-El cura de la bellota
tiene la barriga rota.*

*-¿Con qué se la curaremos?
-Con un palo que le demos.*

6.11. ANIMALES MALTRATADOS

El estado de violencia al que nos hemos acercado, ejercido en broma o en serio donde hemos visto abundantes muestras, se extendían a otras parcelas del vivir diario. Los animales domésticos no se escapaban a este existir de maltrato y muchas veces de exterminio como solía pasar con los perros y los gatos, a lo que hoy se le cuida y se les mimas, como a las personas.

Por fortuna, el número de coplas que han llegado a nuestras manos no son muchas para consuelo de sociedades protectoras de los animales. Es más, en una de ellas, es el animal quien al verse acosado da coces, aunque no para atacar, sino para defenderse, por esta razón, casi, casi, se le puede perdonar:

*Maldita sea mi burra
que me pegó una patá ;
si no me hubiera arrimao
no me hubiera hecho na.*

En la siguiente y última, más que un maltrato es un deseo, usado como recurso dentro del tema de la copla:

*Con el zape, zape, zarape,
madre, pégueme usted al gato
que se ha querido comer
la suela de mi zapato.
La suela de mi zapato,
la tiritita de mi camiseta;
tú me das con tu lindo vestido,
yo te doy con mi linda chaqueta.*

BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ ORTIZ, Enrique:

* *Cancionero popular de Priego. Poesía cordobesa de cante y baile.*
Obra en ocho tomos.

* *Historia de Priego de Andalucía.* Tomo I. Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba, 1988.

ALVAR, Manuel: *Romancero tradicional y pervivencia.* Planeta. Barcelona, 1970.

ARCHIVO MUNICIPAL DE PRIEGO. Actas de las fechas que se citan.

CABALLERO, Fermín: *Nomenclatura geográfica de España.* Sociedad Económica Matritense. Madrid. Imprenta de don Eusebio Aguado, 1834.

CABALLERO, Ramón: “*Cantares populares*”.

CARRILLO ALONSO, Antonio: *La poesía en el Cante Jondo.* Editorial Cajal. Almería, 1981.

FRENK ALATORRE. Margit: *Lírica española de tipo popular.* Edad Media y Renacimiento. Cátedra, 1978, páginas 11 y 12.

GARAGORRI, Paulino: Prólogo a *Juanita la Larga* de Juan Valera. Biblioteca Básica Salvat. Madrid, 1970.

GARCÍA LORCA, Federico: *Obras completas.* Aguilar, 1967.

GUICHOT Y SIERRA, Alejandro: *El Folk-lore andaluz.* Órgano de la Sociedad de este nombre dirigida por Antonio Machado Álvarez. 1882 a 1883. Sevilla, Colección Alatar, 1981.

JIMÉNEZ URBANO, José: “*Corros y cantares populares de Doña Mencía*”. Doña Mencía. (Córdoba). 1990.

MACHADO ÁLVAREZ, Antonio: *El Folk-lore andaluz.* Sevilla 1882 a 1883. Colección Alatar.

MANCOMINIDAD DE LA SUBBÉTICA. Folleto divulgativo. Carcabuey (Córdoba). 1994.

MANRIQUE, José: *Coplas flamencas.* Editorial “La mano en el cajón”. Barcelona, 1982.

MARTÍNEZ, Matías R.: *Refranes, coplas y dichos locales. (Apuntes para la demotopografía ibérica)* en "El Folk-lore Frexenense" y Bético-Extremeño, 1883-1884. Ed. Facsímil, Badajoz, 1988.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón:

- *Poesía árabe y poesía europea*. Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1973.
- *España eslabón entre la Cristiandad y el Islam*. Colección Austral-Espasa-Calpe. Madrid, 1956.

MOLINA, Ricardo: *Obra flamenca*. Ediciones Demófilo. 1977.

MURCIA ROSALES, Domingo, y MARTÍN ROSALES, Francisco: *Cancionero, relatos y leyendas*. Alcalá la Real (Jaén). 1993.

OSUNA, Manuel: *Restaurado el lavadero de la calle Loja*. Revista quincenal "Adarve" de Priego de Córdoba, nº 502.

PUERTO, José Luis: *Algunos tópicos castellanos-leoneses*. Revista de Folklore. Número 113.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio: *Dictados tópicos de Extremadura. Materiales para un colección folklórica*. Imprenta Arqueros, Badajoz, 1931.

ROMERO ESPINOSA, Luis: *Dictados tópicos de Portugal*. Colligidos da tradição oral por J. Leite de Vasconcellos, Barcillos, typ. da Aurorado Cavado, 1882.

SEMANARIO "PRIEGO SEMANAL": 20 de mayo 2000, 8 julio 2000 y 25 de noviembre 2000.

VALERA, Juan: *Juanita la Larga*. Biblioteca Básica Salvat. Año 1970.

VALVERDE LÓPEZ, Carlos: *Memorias íntimas y populares*. Manuscrito.

ÍNDICE

TÍTULO	Página
Introducción	2
CAPÍTULO I LA COPLA POPULAR EN LA SUBBÉTICA CORDOBESA	4
1.1. La Subbética Cordobesa	4
1.2. Cancionero religioso	4
1.3. Cancionero profano	9
CAPÍTULO II LAS REFERENCIAS GEOGRÁFICAS	11
2.1. Introducción	11
2.2. Las primeras citas	12
2.3. Dictados tópicos y dichos locales	13
2.4. Amor patrio y localismo subbético	16
2.5. Otra toponimia andaluza y diversas comunidades nacionales	21
2.6. Aspectos geográficos de una guerra sangrienta	26
2.7. El americanismo colonial	27
2.8. Otras ciudades extranjeras	30
2.9. Conclusiones	31
CAPÍTULO III PAISAJE DE FLORA Y AGUA EN “JUANITA LA LARGA” DE DON JUAN VALERA Y EN EL “CANCIONERO POPULAR DE LA SUBBÉTICA CORDOBESA”	33
3.1. Homenaje al nombre de Juan	33
3.2. Un novelista de la Subbética Cabra	34
3.3. Campos de viñedos	35
3.4. Terreno de huertas	37
3.5. Fincas de olivares	41
3.6. Tierras de pan llevar	42
3.7. Los patios con sus macetas de flores	43
3.8. La fuente del Ejido	47
3.9. Flora de la sierra	50
3.10. El saber popular de una criada cantaora	52
3.11. <i>Juanita la Larga</i> empieza a hacer corros	52
CAPÍTULO IV BEBIDAS Y COMIDAS	55
4.1. Alimentos líquidos y bebidas alcohólicas	55
4.2. Condimentos	59
4.3. Pan, aceitunas y huevos	60
4.4. Productos del mar	62
4.5. Derivados de la matanza	63
4.6. Vitaminas de la huerta	63
4.7. Hambrunas	65
4.8. El amor no correspondido	67
4.9. Te dieron calabazas	68
4.10. De pensar en ti no como	68
4.11. Odios y deseos de buena y mala uva	70
4.12. Recursos literarios, alimentarios y filosóficos	73
4.13. Pucheros de madres y suegras	74
4.14. Dulce para postre	75
CAPÍTULO V LAVANDERAS Y LAVADEROS	77

5.1. Lavándome las manos antes de empezar	77
5.2. Furia constructora de lavaderos en el Priego de los años treinta	78
5.3. Los lavaderos de hoy día	79
5.4. El enamorado de la lavandera	80
5.5. Pañuelos de tres y cuatro picos	82
5.6. Arroyos para lavar	83
5.7. Lavando penas	84
5.8. Suciedad en familia	85
5.9. La Virgen también lava	86
5.10. Bromas en el lavadero	88
CAPÍTULO VI	
LOS MALOS TRATOS	91
6.1. Los malos tratos como exponente de una sociedad descerrajada	91
6.2. Cantares de pueblo	92
6.3. Trifulcas familiares	93
6.4. Líos de novios	96
6.5. Riñas de matrimonios	98
6.6. Malquerencia a la suegra	100
6.7. Altercados en los oficios	103
6.8. Vivir apasionadamente violento	106
6.9. Ganas de hacer daño	108
6.10. Violencia religiosa	110
6.11. Animales maltratados	112
Bibliografía	114
Índice	116